



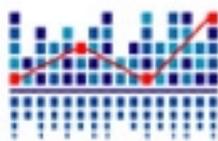
Encuesta Anual de Hogares

de la Ciudad de Buenos Aires



aspectos
laborales
2002

Nº2 - Año 2004



Dirección General de Estadística y Censos

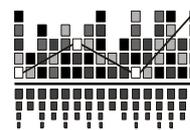
gobBsAs

Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires

Aspectos Laborales 2002



Dirección General de Estadística y Censos
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires



© Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723

Editor responsable:

Lic. Martín J. Moreno

Elaboración de contenidos:

Lic. Camila Morano

Diseño Gráfico:

Adrián Trémoli, Adriana Costantino, Eduardo Carnevale

*Esta edición con una tirada de 150 ejemplares,
se terminó de imprimir en el mes de abril de 2004
en la Dirección General de Estadística y Censos,
Av. San Juan 1340 (1148)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires*

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A) pueden remitirse a nuestro **Centro de Documentación**, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- o bien comunicarse al tel.: 4307-3547 tel/fax: 4307-5661 en el horario de 9,30 a 17hs.; email: bibdgeyc@buenosaires.gov.ar, o en la página de internet: <http://www.buenosaires.gov.ar>



Autoridades

Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de gobierno

Sr. Jorge Telerman

Secretaria de Hacienda y Finanzas

Lic. Marta C. F. Albamonte

**Subsecretario de Gestión y
Administración Financiera**

Dr. Fernando Calvo

Director General de Estadística y Censos

Lic. Martín J. Moreno

Presentación

Es esta la segunda publicación de la serie **Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires**, serie que tiene como objetivo presentar los resultados obtenidos en el relevamiento mencionado.

Se trata de un estudio por muestreo, que resultó en 7.220 hogares y 19.850 personas efectivamente relevados, distribuidos en todos los Centros de Gestión y Participación de la Ciudad (CGP).

Este operativo implica un relevamiento anual, que permite seguir la evolución de los cambios producidos en diversos aspectos en el ámbito de la Ciudad.

Las características de este emprendimiento permiten actualizar la información disponible acerca del empleo, la situación laboral, la pobreza, la vivienda, la educación, la salud, el hábitat y diversos temas de interés para el diagnóstico de la situación de la población de Buenos Aires.

El universo considerado fue diseñado para dar cuenta de la realidad específica de cada zona, ya que se trabajó por CGP y con una muestra suficiente como para obtener resultados válidos para esas unidades territoriales. Además, el tipo de preguntas permitió ampliar y precisar algunos temas de importancia.

En la presente publicación se abordan los **Aspectos Laborales**, que han sido analizados por la Licenciada Camila Morano; en publicaciones subsiguientes se irán abordando otras situaciones específicas que también releva la encuesta.

Mi agradecimiento a todos los que participaron en este trabajo y en especial a las personas que respondiendo a los encuestadores que los visitaron, hicieron realidad este proyecto.

Lic. Martín J. Moreno
Director General

Índice

Introducción	09
1 Rasgos históricos del mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires	11
2 Ciudad de Buenos Aires: características de la participación laboral global y por CGP	12
2.1 Indicadores Básicos de la participación laboral	12
2.2 Caracterización de los indicadores básicos del mercado de trabajo por sexo, grupos de edad, posición en el hogar y nivel educativo	16
2.3 La inserción ocupacional	27
2.3.1 La intensidad horaria y sus características	27
2.3.2 La categoría ocupacional	29
2.3.3 Sectores de actividad	33
2.3.4 Tipo y tamaño de los establecimientos	36
2.3.5 Calificación de las ocupaciones desarrolladas	37
2.3.6 Lugar de residencia y ubicación del puesto de trabajo	40
2.3.7 La demanda de empleo total en el ámbito de la Ciudad	43
2.4 Características del desempleo	43
2.4.1 Tipo de desocupado	44
2.4.2 Desocupados cesantes por sector de actividad	44
2.4.3 Desocupados asalariados cesantes por percepción de seguro de desempleo	45
3 Conclusiones	46
4 Bibliografía	49
5 Anexos	51
5.1 Definiciones y conceptos	51
5.2 Anexo estadístico	52
5.3 Anexo metodológico	56

El análisis de la participación de la población en el mercado de trabajo urbano -y en especial en la Ciudad de Buenos Aires- a fines del año 2002, requiere de una breve y previa descripción del modelo de relaciones económicas que se estableció en nuestro país en la década de los 90, generando un fuerte impacto sobre las condiciones de vida de la población.

En grandes rasgos, distintos analistas (Neffa, Battistini, Monza y otros, 1999) coinciden en que el proceso económico desarrollado en dicha década presentó, entre otras, las siguientes características: elevadas tasas de crecimiento económico en una primera etapa; apertura del comercio exterior, reduciendo las barreras aduaneras, con la consiguiente liberalización y desregulación de los mercados; eliminación de las tendencias hiperinflacionarias de fines de los 80; importantes volúmenes de inversión extranjera directa y un elevado endeudamiento externo público y privado; abandono de la industrialización sustitutiva de importaciones y privatización de empresas y servicios públicos; concentración y reestructuración industrial; mantenimiento de los desequilibrios interregionales; aumento de las tasas de ganancias, rigidez de los salarios mínimos, tendencia al estancamiento de los salarios reales y concentración de ingresos.

La aplicación de estas políticas no produjo resultados parejos durante todo el período: si bien en una primera etapa las tasas de crecimiento económico fueron altas, luego siguieron años de crecimiento nulo (1995-96), un renovado impulso hacia fines de 1997 y una marcada recesión en los últimos años y finalmente el gran quiebre económico y social de finales del 2001.

A principios de los 90', antes de los impactos señalados, la participación laboral en los ámbitos urbanos de nuestro país venía dándose en el marco de las transformaciones sociales de las décadas precedentes. Las más significativas fueron la creciente urbanización, la diversificación de los pro-

cesos migratorios, el descenso de la mortalidad y la fecundidad, el mejoramiento de los niveles educativos, la progresiva y lenta igualdad jurídica entre varones y mujeres, el desarrollo industrial y el crecimiento de los servicios y el comercio.

A estos factores relativamente favorables se contrapusieron los cambios económicos de los 90, con un fuerte impacto negativo sobre los diversos actores sociales, generando, entre otras condiciones: cierre de pequeñas y medianas empresas, pérdida de puestos de trabajo estables, incremento y mantenimiento de la desocupación y el subempleo, precarización del empleo y consolidación del trabajo no registrado, aumento de la demanda de empleo de los ocupados en actividades precarias, deterioro de la calidad de los servicios de la seguridad social, etc..

La mayor complejidad de la participación económica de mujeres y jóvenes y la creciente diversificación de las formas de constitución familiar de los hogares ha modificado las estrategias de vida implementadas por los mismos. Por su parte, el acceso desigual a las oportunidades, particularmente a la educación, impide la entrada a un mercado de trabajo cada vez más competitivo y con mayor exigencia de credenciales educativas y de calificación.

El deterioro social abarcó a sectores que tradicionalmente estuvieron a salvo de la pobreza y esta situación explica la nueva configuración que adopta la exclusión social, donde a la pobreza estructural se le agrega una importante pauperización de las capas medias. La pérdida de la seguridad laboral de aquellos que históricamente estuvieron a salvo del desempleo aumenta la complejidad, incertidumbre y volatilidad de las oportunidades para gran parte de los ciudadanos.

En definitiva, los cambios producidos por el modelo económico social implantado en nuestro país en los 90 han transformado rotundamente la participación laboral de los distintos grupos sociales impactando sobre las oportunidades de igualdad de los mismos.

1 Rasgos históricos del mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires

La población de la Ciudad de Buenos Aires se ha caracterizado históricamente por presentar altos niveles de participación laboral. En la última década esta impronta se ha mantenido, con un crecimiento de los niveles de actividad entre 1992 y 2002 de alrededor de un 13%, pasando de un 46,7% a un 52 %.¹

El fuerte crecimiento de la actividad laboral que se dio en ese período en los principales centros urbanos del país, incluyó en su interior un importante componente de desocupación y subempleo, entre otros aspectos no menos negativos. Si bien la fuerza de trabajo de la Ciudad no estuvo alejada de este proceso de deterioro general, siempre presentó guarismos más elevados en el nivel de empleo y niveles más bajos que el resto urbano en cuanto a la subutilización total o parcial de la población activa. Así, en Octubre 2002, mientras la tasa de empleo para el total de los aglomerados urbanos medidos por la EPH-INDEC era de 35,3% en la Ciudad se elevaba a 42,9%. Por otra parte, en ese mismo período el desempleo abierto en el total de aglomerados afectaba a un 17,8% de los activos y en la Ciudad al 11,9%; en cuanto al subempleo visible o por insuficiencia horaria, mientras en el total de aglomerados se elevaba al 19,9%, en la Ciudad esta cifra descendía al 14,2%. En síntesis, considerando ambos fenómenos en conjunto, los habitantes activos de la Ciudad presentan niveles de subutilización un 30% inferiores a los detectados en el total urbano relevado.

Esta caracterización, que posiciona a la fuerza de trabajo residente en la Ciudad en una mejor situación relativa que el resto de los habitantes urbanos del país, no debe ocultar la existencia de una problemática laboral que afecta a un cuarto de su población activa.

En cuanto a la población activa, también presentó históricamente un *perfil diferencial en relación al resto de los ocupados urbanos*:

- Fuerte participación femenina en las actividades de mercado.
- Mayor nivel educativo de la población económicamente activa.
- Dentro de los ocupados, mayor promedio de horas trabajadas y de los niveles de sobreocupación y menor trabajo a tiempo parcial, voluntario e involuntario.
- Aún teniendo en cuenta la fuerte presencia de asalariados, se distingue un mayor nivel de aquellos posicionados como "patrón o empleador" en relación al resto de los aglomerados urbanos.
- Respecto a los sectores de actividad, intensa presencia de los ocupados en el sector servicios: comercio, servicios financieros, administración pública, enseñanza, salud, servicios personales, etc.. Por el contrario, menor nivel de ocupados en sectores productivos como industria y construcción.
- Mayor nivel de ocupaciones de alta calificación laboral, especialmente de calificación científico profesional y técnica.
- Menor nivel de asalariados sin cobertura previsional.
- En cuanto al nivel de ingresos y su distribución, aún considerando la tendencia a la mayor desigualdad generada en la última década y la fuerte caída producida en el 2002, que afectó especialmente a los ocupados asalariados, los ocupados y residentes de la Ciudad siguen presentando ingresos individuales y per cápita promedio superiores al resto de los habitantes urbanos.
- En cuanto a los desocupados, presentaron históricamente mayor nivel educativo que sus pares del resto urbano, y menor nivel de jefes de hogar desempleados, manteniendo características similares en cuanto al mayor desempleo de la fuerza de trabajo femenina y de los jóvenes.

¹ **Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos sobre la base de EPH-INDEC. Serie Ocupación e Ingresos. Mayo/Octubre 2002. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Nota: todos los datos presentados en este acápite pertenecen a dicha fuente de información.

2 Ciudad de Buenos Aires: características del mercado de trabajo global y por Centro de Gestión y Participación (CGP)

La comparación de la situación socioeconómica de la Ciudad con el resto del país es sólo una de las miradas posibles. Si bien correcta, ha sido potenciada en muchos casos por la escasez -entre períodos censales- de instrumentos estadísticos específicos que permitan dar cuenta de la evolución de indicadores sustantivos en ámbitos geográficos menores al de la Ciudad en su conjunto.

Centrar el eje de análisis en la ciudad global ha ocultado con frecuencia otros abordajes, aquellos que dan cuenta de la heterogénea realidad que transcurre en su interior y el impacto diferencial que sobre sus habitantes producen determinadas políticas. Es necesaria entonces una mirada que permita centrar el eje en la diversidad social y económica, en la

desigual participación laboral, en el dispar acceso a los recursos sociales, en las distancias, en la calidad del hábitat de sus barrios, la situación específica de las mujeres y las minorías, etc..

Por la amplitud de su cobertura muestral y temática, la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de octubre/noviembre 2002, se constituye en el instrumento adecuado para llevar adelante esta propuesta analítica, ya que permite obtener información desagregada a nivel de CGP.

Se tratará a continuación de efectuar una aproximación a la heterogénea y diversificada participación laboral de los habitantes porteños en un especial momento de la historia del país.

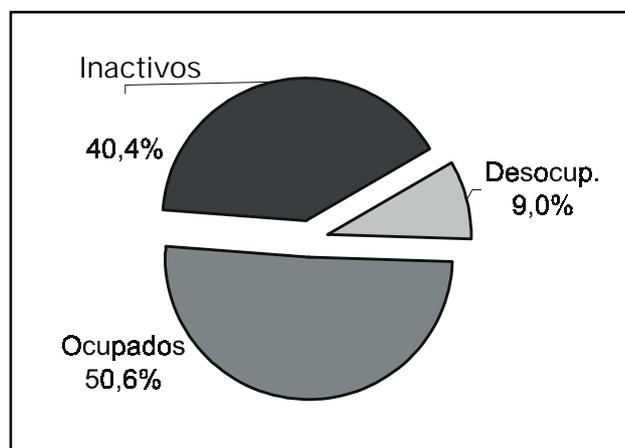
2.1 Indicadores básicos de la participación laboral

Se consideran indicadores básicos a aquellos que expresan la participación de la población en las actividades de mercado, partiendo de la clasificación de las personas según su condición de actividad, es decir, según su relación con el mundo del trabajo.

Para el 2002, sobre el total de habitantes de 10 años y más, están ocupados el 50,6 %, se encuentran desocupados un 9% y permanecen sin integrarse a las actividades de mercado un 40,4%, es decir en la inactividad.

Gráfico 1

Población de 10 años y más según condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

El nivel de **empleo** de la Ciudad, alto en relación a otros ámbitos urbanos del país, indica que 5 de cada diez habitantes de 10 años y más ejerce una ocupación. Dicho de otro modo: por cada habitante de diez años y más que es inactivo o desocupado hay -en promedio- un ocupado que sostiene esa situación.

A partir de la clasificación expuesta, describiremos a continuación el comportamiento de la población económicamente activa, es decir de aquellas personas que constituyen la fuerza de trabajo, ya sea como ocupadas o en situación de desempleo.

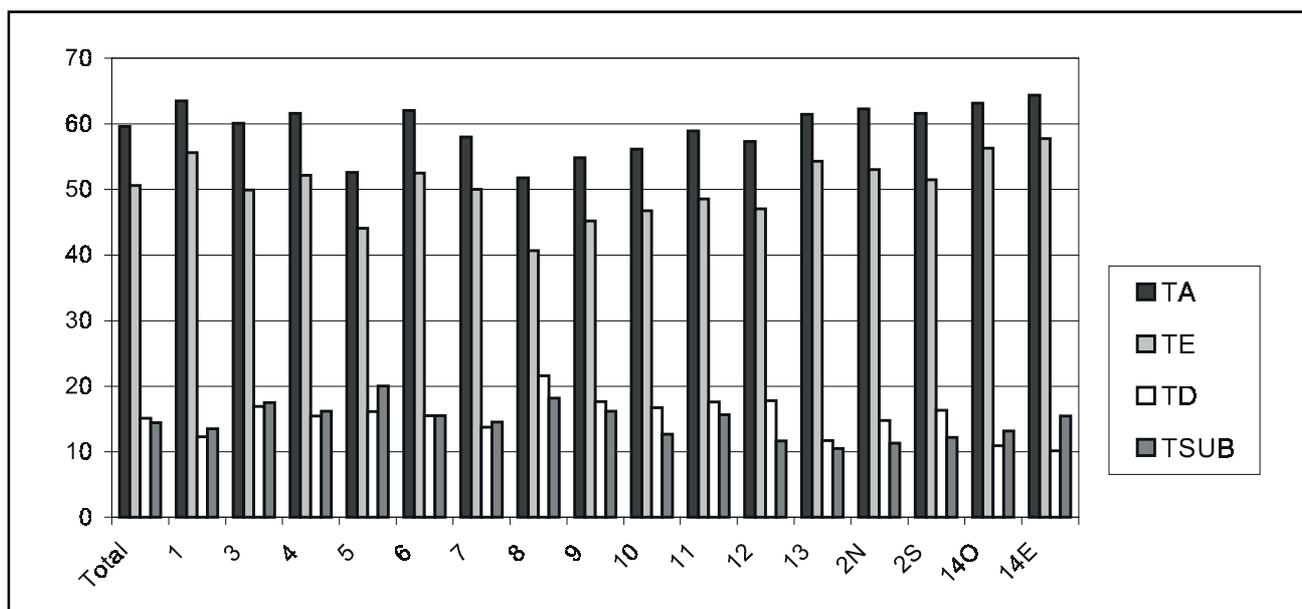
De acuerdo a la Encuesta Anual de Hogares de 2002 y según su lugar de residencia, los habitantes porteños de 10 años y más presentaban las tasas básicas que se presentan en el gráfico 2.

Como puede observarse, los residentes de la Ciudad presentan niveles significativos de participación en la **actividad**: 6 de cada diez porteños de 10 años y más engrosan la población económicamente activa, entendiendo como tal aquella que ejerce una ocupación o no teniéndola, busca activamente una.

Esta participación global en actividades de mercado contiene situaciones diferenciales si vemos el comportamiento del indicador por CGP. Se observan niveles superiores al promedio principalmente en la población residente en los ámbitos ubicados en la franja norte y este de la Ciudad (14-E, 14-O, 2 Norte, 13, 1) y también en algunos del centro y del

Gráfico 2

Principales tasas laborales: actividad, empleo, desempleo y subocupación. Total de la Ciudad y por Centro de Gestión y Participación. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

sur (2 Sur, 6 y 4). Comparten el promedio global los habitantes del CGP 3, constituido por los barrios de la Boca y Barracas, y también cerca del 60% de los residentes del CGP 11, que contiene en su interior, entre otros, gran parte de tradicionales barrios de la Ciudad como Paternal, Villa Crespo y Chacarita, se encuentran activos.

Con menor actividad pero no muy alejada de la global se encuentran los habitantes del CGP 7, que abarca los barrios del oeste ubicados al sur de Rivadavia: Caballito Sur, Flores, Floresta, Parque Avellaneda, etc..

La población de los ámbitos restantes tiene menores tasas de actividad que el promedio general, presentando el nivel de inserción en el mercado laboral más bajo los habitantes de dos CGP limitantes entre sí y ubicados en el sur de la ciudad: el CGP 8, conformado por los barrios de Lugano, Soldati, Riachuelo, etc. y el CGP 5, con parte de Soldati, Pompeya y Parque Chacabuco.

La tasa de actividad, como expresión de la población económicamente activa, está compuesta por dos situaciones claramente diferenciales: la ocupación y el desempleo. En ese sentido no siempre una mayor tasa de participación tiene su correlato en un alto nivel de ocupación, sino lo contrario.

El **desempleo abierto**, junto con otros fenómenos socioeconómicos, es un disparador que coloca a importantes franjas de la población en una situación de evidente exclusión social. Una caracte-

terística sustantiva reside en el hecho de manifestarse cada vez más como un fenómeno de tipo estructural para un importante grupo de población.

La tasa de desempleo abierto, expresada como cociente entre la población desocupada y la población económicamente activa fue en 2002 de un 15,1% para la Ciudad en su conjunto. Dio cuenta de los altos niveles de subutilización de la fuerza de trabajo que se dieron durante ese año. En ese sentido cabe señalar que, en mayo 2002, la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, informó los niveles de desempleo más altos desde la fecha de su inicio, en 1974. Esta situación presentó una cierta mejoría en el relevamiento de octubre 2002, período en que también se aplicó la EAH en el ámbito de la ciudad.

Al interior de la Ciudad es donde el empleo y su contracara, el desempleo, presentan características específicas en los distintos espacios, expresando situaciones de gran diversidad en cuanto a los grupos impactados y la magnitud de los fenómenos analizados.

Un primer nivel de acercamiento permite señalar algunos rasgos distintivos entre ambos factores de la PEA: en el caso del desempleo, si bien es alto en todos los espacios, con cifras no menores a dos dígitos, hay una impactante distancia entre el nivel más alto y el más bajo a nivel de CGP. En el caso del empleo esa distancia si bien es importante se acorta, reflejando una menor desigualdad con res-

pecto a la probabilidad de tener trabajo, desde luego sin tener en cuenta en esta tendencia la calidad de los empleos conseguidos por unos y otros. En síntesis, teniendo en cuenta la relación entre empleo y desempleo al interior de la Ciudad, se visualizan los siguientes agrupamientos:

Grupo 1: Nivel de empleo alto -entre 54 y 58%- y de desempleo bajo: -entre 10,2 y 12,3 %:

CGP 14 Este:	TEmpleo: 57,8	Tdes.: 10,2
CGP 14 Oeste:	TEmpleo: 56,3	Tdes.: 10,9
CGP 13:	TEmpleo: 54,3	Tdes.: 11,7
CGP 1:	TEmpleo: 55,6	Tdes.: 10,2

Grupo 2: Nivel de empleo alto o medio -entre 52,1% y 53,5%- y desempleo muy cercano a la media -entre 14,8 y 15,5%:

CGP 2 Norte:	TEmpleo: 53,1	Tdes.: 14,8
CGP 4:	TEmpleo: 52,1	Tdes.: 15,4
CGP 6:	TEmpleo: 52,5	Tdes.: 15,5

Grupo 3: Nivel de empleo medio -entre 50,0 y 51,5% y desempleo cercano o por arriba de la media -entre 13,7 y 16,9%:

CGP 2 Sur:	TEmpleo: 51,5	Tdes.: 16,3
CGP 3:	TEmpleo: 49,9	Tdes.: 16,9
CGP 7:	TEmpleo: 50,0	Tdes.: 13,7

Grupo 4: Nivel de empleo inferior a la media -entre 46,8 y 48,6%- y desempleo alto -entre 16,7 y 17,8%:

CGP 10:	TEmpleo: 46,8	Tdes.: 16,7
CGP 11:	TEmpleo: 48,6	Tdes.: 17,6
CGP 12:	TEmpleo: 47,1	Tdes.: 17,8

Grupo 5: Nivel de empleo muy bajo -entre 44,1 y 45,2%- y desempleo alto -entre 16,1 y 17,7%:

CGP 5:	TEmpleo: 44,1	Tdes.: 16,1
CGP 9:	TEmpleo: 45,2	Tdes.: 17,7

Grupo 6: Nivel de empleo muy bajo y desempleo muy alto:

CGP 8:	TEmpleo: 40,7	Tdes.: 21,6%
--------	---------------	--------------

Dentro de esta caracterización se observa:

- En primer lugar un grupo mejor posicionado que el resto, integrado por los habitantes de los CGP 14-Este, 14-Oeste, 13, todos del norte, y del CGP 1 -en el este, con altos niveles de empleo y bajos índices de desempleo. Se trata sin duda de una población que además de estar mejor posicionada con

respecto al mundo del trabajo, también accede a niveles importantes en lo que respecta a otros aspectos socioeconómicos: ingresos, educación, salud, hábitat, infraestructura de servicios, espacios culturales, etc.

- En contraposición, con el menor nivel de empleo y el mayor desempleo, se encuentran los habitantes del CGP 8, en el extremo suroeste de la Ciudad, centrado en los barrios de Lugano, Soldati y Villa Riachuelo. Cabe señalar que este espacio se caracteriza por presentar una importante localización de población en asentamientos y "villas de emergencia".

Entre ambos grupos, claramente diferenciados por su posición socioeconómica, se observan distintas situaciones, indicadoras de la existencia de una estructura social caracterizada por un alto grado de heterogeneidad de los grupos humanos que la habitan. Resumiendo, en relación al comportamiento del empleo y desempleo, podemos distinguir además de los dos señalados, otros grupos característicos:

- Con nivel de empleo por arriba o igual al promedio global y desempleo por debajo o muy cercano a la media: encontramos aquí a los activos de los CGP 2 Norte, y también a los del CGP 4, correspondiente a los barrios de Parque Patricios, y parte de Barracas y Pompeya. En este grupo están además los del CGP 6, en el centro geográfico de la ciudad, integrado por importantes barrios como Caballito, Almagro y Boedo.

- Con nivel de empleo por arriba o igual al promedio global y desempleo ligeramente por arriba a la media: esta situación es la de los activos que habitan en el CGP 2 Sur, que abarca principalmente el barrio de Balvanera y cercanos a ellos, aunque con un mayor nivel de desempleo los habitantes del CGP 3, conformado por los tradicionales barrios de La Boca y Barracas.

A este grupo puede integrarse la fuerza de trabajo del CGP 7, aunque destacando una singularidad: si bien presenta niveles muy cercanos a la media en cuanto al empleo, con respecto a la desocupación está menos afectado que el promedio.

- Con nivel de empleo por debajo del promedio global y desempleo por arriba a la media: en este caso se encuentran varios CGP del noroeste y oeste de la ciudad.

Los CGP 11 y 12 tienen una característica distintiva: si bien las tasas de empleo de sus habitantes son relativamente elevadas, no muy alejadas del promedio global, en ambos espacios, que constituyen barrios como Núñez, Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón en el caso del CGP 12, y Villa Ortúzar, Paternal, Agronomía, Chacarita,

Villa Crespo, etc. en el CGP 11, sus activos tienen el mayor nivel de desempleo después de los habitantes del CGP 8.

En este grupo se encuentran también, en el extremo oeste de la ciudad, los habitantes del CGP 10, conformado por los barrios de Villa Devoto, Monte Castro, Villa Real y parte de Villa del Parque, Versalles, Villa Real, Vélez Sarsfield.

- Con muy bajos niveles de empleo y altos de desempleo: con las dos tendencias acentuadas podemos consignar a los dos restantes CGP: los vecinos hacia el suroeste, habitantes del CGP 9, conformado por Liniers y Mataderos, con profundización del desempleo y los residentes en el CGP 5, al sur, con partes de barrios entre los cuales se encuentran Soldati, Pompeya, Parque Chacabuco, Bajo Flores y Boedo, con bajos niveles de empleo y un desempleo más cercano al promedio.

El otro indicador básico presentado en el Gráfico 2, se refiere al subempleo horario, una de las formas, junto al desempleo abierto, de la subutilización visible de la fuerza de trabajo. En el caso de los subocupados horarios se refiere a una subutilización parcial, ya que se trata de personas con trabajo, aunque de pocas horas. El subempleo visible u horario es un indicador de la existencia de puestos de trabajo inadecuados, ya que las personas afectadas trabajan involuntariamente menos horas estando disponibles para trabajar más horas de las que consiguen, principalmente para aumentar sus ingresos o mejorar la ca-

lidad de su inserción laboral. Aunque históricamente ha impactado más sobre las mujeres, en el transcurso de la última década también afectó a la fuerza de trabajo masculina.

La tasa de subempleo horario, expresada como el cociente entre la población ocupada que trabaja menos de 35 horas semanales y quiere trabajar más horas y la población activa, alcanzaba en 2002 un nivel global del 14,4%.

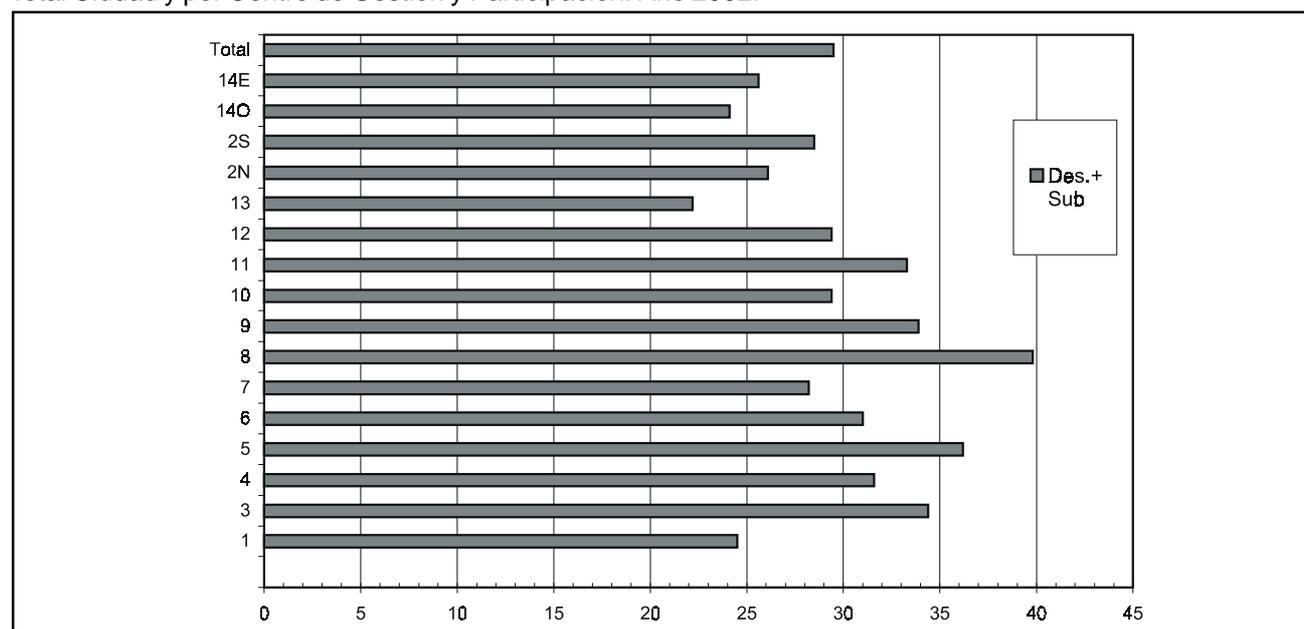
Como en el caso de los indicadores anteriores, este nivel general tiene particularidades específicas a nivel de CGP. Afecta principalmente a la fuerza de trabajo del CGP 8, también afectada por el desempleo y a los ocupados de los CGP 5 y 3, todos del sur de la Ciudad. También por arriba del promedio se encuentran los ocupados de otros espacios del sur y suroeste, los CGP 4 y 9, que suman este problema a niveles de desempleo significativos.

En el otro extremo se encuentran los ocupados de los espacios norte y este, con niveles bajos de subutilización de la fuerza de trabajo tanto en lo atinente al subempleo horario como al desempleo abierto (CGP 13, 2 Norte, 2 Sur, 12).

Si se suman los subocupados visibles y los desocupados abiertos tenemos un grupo de personas activas con problemas de inserción laboral. Sólo estas dos problemáticas representan alrededor del 30% de la PEA. En el gráfico siguiente se puede observar como afecta la suma de ambos efectos a la población activa de los distintos espacios.

Gráfico 3

Porcentaje de desocupados más subocupados horarios en la población económicamente activa. Total Ciudad y por Centro de Gestión y Participación. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

2.2 Caracterización de los indicadores básicos del mercado de trabajo por sexo, grupos de edad, posición en el hogar y nivel educativo.

• Caracterización de la actividad por sexo

El nivel de participación laboral de mujeres y varones está muy relacionado con el peso que tienen los roles socialmente instituidos como modelos para cada uno de los géneros. Los varones participan en el mercado laboral con independencia de su ciclo vital, sujetos al rol predominante de proveedores económicos del hogar. Las mujeres, por el contrario, se caracterizan por una participación con discontinuidad y diversidad, asociadas éstas a los cambios en el ciclo vital, con menor integración al trabajo extradoméstico, priorizando en muchos casos su rol en la reproducción biológica y material de los agentes sociales (Morano C., 2000). Estos roles distintivos implican un diferente posicionamiento a la hora de integrarse a la fuerza de trabajo:

- Mientras la mayoría de los varones adultos se insertan en el mercado laboral, las mujeres adultas lo hacen diferencialmente según la edad, estado civil, posición en el hogar, número y edad de los hijos, nivel educativo formal, presencia de otros adultos en quienes delegar el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, capacitación y experiencia laboral, disponibilidad o necesidad de recursos monetarios en el hogar, etc. Estos condicionamientos hacen que las mujeres tengan tasas de participación laboral más bajas que los varones.
- La desocupación abierta y la subocupación horaria han sido problemáticas de subutilización de la fuerza de trabajo que, en general, han afectado en mayor medida a las mujeres activas.

Lo expresado en general como característica de la participación de la fuerza de trabajo por sexo, también se da en la Ciudad de Buenos Aires.

El análisis por CGP, en grandes rasgos, permite observar como éstas diferencias también se dan a nivel de los diversos espacios, (Anexo estadístico, Cuadro 1: Principales Tasas por Sexo), distinguiéndose los siguientes agrupamientos, según tasas de actividad por sexo:

1) Grupos según niveles de actividad masculina

Grupo 1: Niveles de actividad muy altos: entre 70,3 y 71,8%:

CGP 4:	71,8	CGP 2 Sur:	70,3
CGP 6:	70,1	CGP 13:	70,5
CGP 14 Oeste:	70,3	CGP 14 Este:	71,2

Grupo 2: Niveles de actividad medios: entre 67,9 y 69,3%:

CGP 1:	69,2	CGP 2 Norte:	68,0
CGP 3:	69,2	CGP 10:	69,3
CGP 11:	68,5	CGP 12:	67,9

Grupo 3: Niveles de actividad bajos: entre 63,6 y 67,5%:

CGP 5:	63,6	CGP 7:	66,8
CGP 8:	65,8	CGP 9:	67,5

2) Grupos según niveles de actividad femenina

Grupo 1: Niveles de actividad muy altos: entre 56,1 y 58,8%:

CGP 1:	58,8	CGP 2 Norte:	57,9
CGP 6:	56,1	CGP 14 Oeste:	57,6

Grupo 2: Niveles de actividad altos: entre 52,8 a 53,9%:

CGP 2 Sur:	53,9	CGP 13:	53,6
CGP 3:	52,8		

Grupo 3: Niveles de actividad medios: entre 50,7 y 50,8%:

CGP 4:	52,5	CGP 11:	50,8
CGP 7:	50,7		

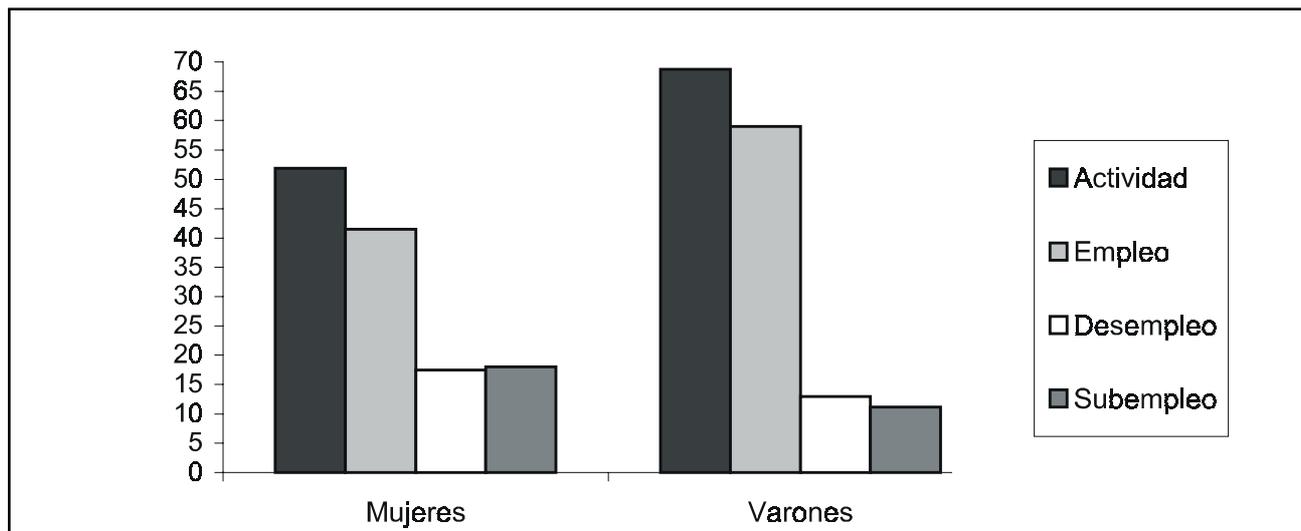
Grupo 4: Niveles de actividad bajos: entre 39,8 y 48,4%:

CGP 5:	42,2	CGP 8:	39,8
CGP 9:	43,7	CGP 10:	44,8
CGP 12:	48,4		

- Respecto a la **actividad**, en ningún caso la tasa femenina supera a la de los varones. Ni siquiera las mujeres mejor posicionadas alcanzan los niveles de los varones menos activos. Es decir, que las mujeres más activas, con niveles de participación del 58,8% y 58,7%, de los CGP 1 y 14 Este, ambos ubicados en el noreste, no alcanzan los niveles de los hombres menos activos, que con un 63,6% se encuentran en el CGP 5, en el sur.

Gráfico N°4:

Principales tasas del mercado de trabajo por sexo. Total Ciudad. Año 2002



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos. (GCBA).

- Las tasas de participación masculina por CGP muestran escasa diferencia entre unos y otros: apenas hay 8 puntos entre los más y los menos activos, lo que representa un 13% más de actividad para los mejor colocados.

Por el contrario las diferencias en el caso de las mujeres son sustantivas: entre las más activas y las menos, las tasas presentan 20 puntos de diferencia, como puede verse en el caso de las residentes en los CGP 1 y 14 Este -ya mencionadas- y aquellas que habitan el CGP8, donde apenas cuatro de cada diez mujeres de 10 años y más integran la fuerza de trabajo; esta diferencia porcentual representa un 47% más de actividad para aquellas mejor posicionadas.

- Por arriba del promedio general de participación masculina (68,7) se encuentran en primer lugar los residentes del CGP 4, en el sureste, que abarca gran parte de los barrios de Parque Patricios, Barracas, Balvanera, San Cristóbal y Nueva Pompeya seguidos por los del Norte (13, 14 Oeste y 14 Este), y otros varones más cercanos al centro geográfico como el 2 Sur y el 6.

- En el caso de las mujeres las más activas son las del este, donde se ubica el CGP 1, las del noroeste y norte -14 Este, 2 Norte, 14 Oeste y las del centro, a través del CGP 6.

- Los varones menos activos residen en el sur, en los CGP 5 y 8, que abarcan barrios como Lugano y Soldati, seguidos por los del CGP 7; también en este grupo están los varones que habitan los CGP más alejados, como el 9 al suroeste.

- Al igual que los varones también las mujeres del los CGP 5, 8 y 9 se destacan por su baja pro-

pensión a participar en actividades de mercado. Pero a diferencia de aquellos, las restantes menos activas residen en el CGP 10, que integran barrios residenciales como Villa Devoto, Villa del Parque, Monte Castro, Versailles, etc. También en este grupo pero un poco más activas se encuentran las mujeres del CGP 12.

- En una situación más cercana a la media general se encuentran los varones activos del CGP 12, al noroeste, y aquellos que residen en el CGP 11, que abarca barrios tradicionales, como Paternal, Agronomía, Chacarita, Villa Crespo, etc. y sus vecinos del 10. Hacia el sur tenemos en este grupo a los activos del CGP 1, 2 Norte y 3.

- En el caso de las mujeres hay una mayor heterogeneidad, presentando dos grupos intermedios: el primero -con tasas superiores al promedio- no alcanza los niveles de las mejor posicionadas y el segundo -con tasas intermedias- está muy cercano al promedio general de la Ciudad. El primero está integrado por las activas de los CGP 2 Sur, 3 y 13; el segundo por aquellas que habitan en los CGP 4, 11 y 7.

• La participación en el empleo y la desocupación según el sexo

Ya dentro de la actividad, también la posibilidad de estar empleado o desocupado es distinta según el sexo de las personas activas.

- Participación en el **empleo por sexo**. Cerca de un 60% de los varones y un 43% de las mujeres, con su trabajo, sostienen al resto de los habitantes porteños que están desocupados o permanecen en

la inactividad en gran parte. Esta tendencia general presenta especificidades por CGP, siendo las más destacadas:

- Los varones con mayor nivel de empleo residen en los CGP 14 Este y Oeste, 13 y 1, con tasas de empleo que van desde un 62,8% a un 65,0%. Se trata de zonas ubicadas en el norte y este de la Ciudad. El caso del CGP 1 presenta una gran heterogeneidad, ya que en él se ubican barrios como Retiro, Puerto Madero, San Nicolás, San Telmo, Monserrat y Constitución. Esta diversidad socioeconómica indicaría que si bien los varones de estos espacios se mantienen más en el empleo, seguramente lo hacen en puestos de trabajo claramente diferenciales. Estos varones son acompañados en el elevado nivel de empleo por sus pares residentes en los CGP 6, 10 y 4. En la vereda opuesta se encuentran los varones del sur, de los CGP 8 y 5, con tasas de empleo de 51,5% y 54,5%, respectivamente.

- En el caso de las mujeres, las más ocupadas - con tasas mayores al 50%- se encuentran también en el norte, en los CGP 14 Este y 14 Oeste, seguidas por las habitantes del CGP 1, ya caracterizado en el párrafo anterior, y las del 2 Norte. Las mujeres con menor nivel de empleo -entre 31 y 34%- residen en los espacios menos favorecidos del sur, en los CGP 8 y 5, pero también en otros espacios, como el 9 y 10, donde en general presentan una menor impulsión a participar en el mercado laboral.

• **Desocupación por sexo.**

Como ya se expresara, el desempleo abierto es una de las formas más conocidas de subutilización laboral de la población en condiciones de trabajar. Si bien afecta profundamente a todos los activos, existen grupos poblacionales más afectados por esta subutilización. El impacto del desempleo sobre varones y mujeres ha sido históricamente diferencial, presentando en general las mujeres una mayor propensión a estar desempleadas.

Para la Ciudad en su conjunto, partiendo de un nivel de desempleo general (Gráfico 4) que ronda el 15,1%, las mujeres presentan una tasa del 17,5%, un 35% superior a la de los varones. Este panorama general por sexo, muestra algunas diferencias al interior de los distintos CGP:

- Los **varones** más impulsados al desempleo habitan los territorios del sur, en el CGP 8, con una tasa de desempleo superior al 20,0%. Luego, con niveles que oscilan entre el 15,0% y el 15,8% se encuentran los varones de los CGP 9, 2 Sur y

11, todos por arriba del promedio general (13,0%).

- También por arriba de dicho promedio, aunque más cercanos, están los varones que habitan en los CGP 3, 4, 5 y 12.

- Casi pegados al promedio general se encuentran los varones de los CGP 2 Norte y 7.

- Del lado de los menos perjudicados por el desempleo, con tasas de un solo dígito, se encuentran los varones norteños, habitantes del CGP 14 Oeste y 14 Este y los del CGP 1 al este, seguidos por los residentes de una diversidad geográfica que abarca los CGP 10, 13 y 6, todos con niveles inferiores al promedio general.

- Las **mujeres** con mayor nivel de desempleo (25,1%) habitan en el CGP 10, que abarca barrios relativamente favorecidos en cuanto al hábitat y las condiciones socioeconómicas. Cabe recordar que en este espacio las mujeres se caracterizan por presentar una baja propensión a participar en la fuerza de trabajo, pero ya dentro de ésta tienen niveles de empleo bajos y desempleo altos. También hay que señalar la alta participación en el empleo de los varones de este espacio, afectados en menor medida por la falta de trabajo; serían estos ocupados los que estarían sosteniendo en alguna medida el desempleo de sus mujeres.

- A este primer grupo le siguen las mujeres de ámbitos tan diversos como los CGP 12 en el norte y el infaltable 8 del sur, y también las que habitan en el 9 y el 11, todas con niveles superiores al 20,0%.

Cabe destacar que, en contraposición a los varones, ningún grupo femenino presenta tasas de un dígito, ni siquiera las menos afectadas por la desocupación que residen en los CGP 14 Este, 14 Oeste y 13, todos del norte.

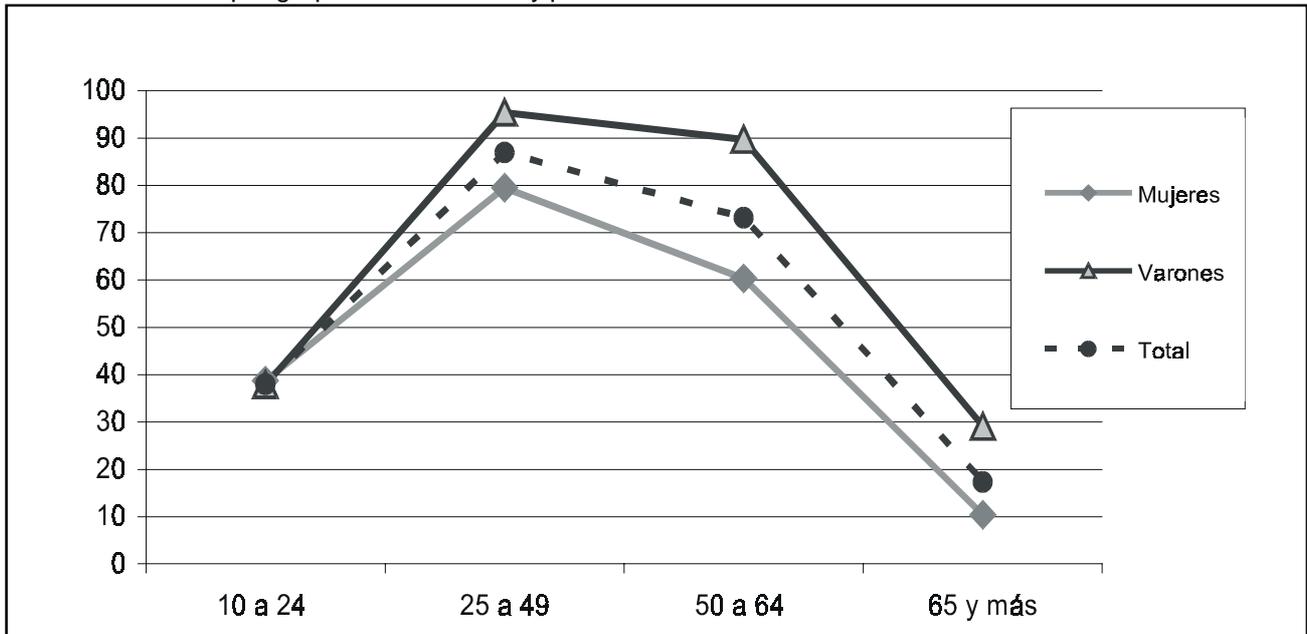
• **Caracterización de la actividad por grupos de edad y sexo**

Otra de las dimensiones significativas que acoitan y distinguen la participación de las personas en actividades de mercado es la edad. Los residentes de la ciudad presentan las siguientes características por tramos etarios para el total y por sexo:

La actividad general es sostenida principalmente por los adultos, ya que casi 9 de cada 10 personas de entre 25 y 49 años integran la población activa. El grupo de edades menores, con sólo 4 de cada 10 personas en la fuerza de trabajo, incluye en su interior situaciones claramente diferenciales: por un lado niños de 10 y más y adolescentes, que per-

Gráfico Nº 5

Tasas de actividad por grupos de edad: total y por sexo. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

manecen mayoritariamente en el sistema educativo sin ejercer actividades laborales; por otro lado los jóvenes de hasta 24 años, con diferentes posibilidades a la hora de elegir cuestiones tales como la permanencia en el sistema educativo exclusivamente, el ingreso al mundo laboral, la formación de una familia propia, etc., incluyendo por supuesto todas las combinatorias de éstas y otras situaciones vitales.

Por su parte las personas de entre 50 y 64 años, aunque en menor grado que aquellos en edades centrales, también presentan tasas de actividad relativamente altas; el grupo de adultos mayores, de 65 años en adelante, se retiran mayoritariamente del mercado de trabajo, donde permanecen apenas 3 de cada diez; esta disminución de la participación está sin duda asociada a la edad legal en que los ocupados que cuentan con aportes suficientes, pueden acogerse a los beneficios jubilatorios.

En cuanto a la participación por sexo y grupos de edad, excepto el tramo de 10 a 24 años, donde mujeres y varones presentan similares niveles de actividad, en los restantes grupos se confirma la menor impulsión de las mujeres a desarrollar actividades de mercado, si bien esta tendencia se atenúa en el grupo de 25 a 49 años, donde 8 de cada 10 mujeres integran la fuerza de trabajo, siempre por debajo de los varones de su mismo grupo.

Los varones, a partir de los 25 años y hasta los 64, presentan altos y sostenidos niveles de activi-

dad, mientras las mujeres sólo lo hacen entre los 25 y 49 años, retirándose más abruptamente del mercado de trabajo a partir de los 50 años, y con una mínima presencia en el caso de las personas de mayor edad.

Esta tendencia de las mujeres activas a retirarse del mercado entre los 50 y 64 años incide en el nivel de actividad general de las personas de esas edades, con lo cual dicho nivel es sostenido principalmente por la actividad de los varones del grupo, con tasas de participación cercanas a los de sus congéneres del tramo anterior. Seguramente en este fuerte retiro de las mujeres, pueda impactar, entre otras cuestiones no menos significativas, la edad legal en que pueden jubilarse las mujeres, alrededor de los 60 años.

El análisis de la participación en la actividad laboral por grupos de edad y sexo a nivel de CGP, se efectúa a título indicativo, ya que algunos subgrupos presentan un tamaño poblacional reducido, estando sujeta su estimación a niveles de variación elevados. Teniendo en cuenta esta aclaración, a nivel de CGP se puede observar la siguiente tendencia a la participación en la fuerza de trabajo por grupos de edad y sexo:

- El mayor nivel de participación de los varones de menor edad- entre 10 y 24- está a cargo de los habitantes de los CGP del sur: el 3, 8 y 4. Opuestos totalmente a éstos, con el menor impulso a integrarse al mercado laboral se ubican aque-

llos menores y jóvenes pertenecientes a hogares mejor posicionados económicamente, como los residentes del norte: 13, 12, 14 Oeste; seguramente en este caso priorizando su permanencia en el sistema educativo, situación que también podría darse en los jóvenes varones del CGP 6 que abarca gran parte del barrio de Caballito. Un caso excepcional en esta dicotomía norte-sur lo constituyen los varones jóvenes del CGP 5, que aunque habitando en el sur, presentan niveles de participación similares a los de sus pares del norte; es probable que en el caso de los jóvenes del sur la menor impulsión al mercado de trabajo no se deba a su permanencia en el sistema educativo sino al desaliento y a la falta de oportunidades laborales.

- En cuanto al grupo de varones en edades centrales -entre 25 y 49 años- como ya se ha visto (Gráfico 5) presentan para la Ciudad en su conjunto tasas de participación superiores al 90%. Dentro de esta caracterización general, los varones de 25 a 49 años menos impulsados a la actividad son los que residen en el CGP 2 Norte, que abarca el residencial barrio de Recoleta y su contrapartida se expresa en sus pares residentes en los CGP 11 (Paternal, Chacarita, Agronomía, Villa Crespo, Villa Ortúzar, etc.) y 12 (Villa Urquiza, Saavedra, Coghlan, Villa Pueyrredón).

- En los grupos de varones de edades entre 50 y 64 años se produce un fenómeno inverso al señalado para los más jóvenes: los más activos se encuentran en los mismos espacios en que los jóvenes menos participan, es decir, en los CGP 2 Norte (Recoleta), 14 Este (Palermo, Barrio Norte) y 6 (Caballito). Esto indicaría una mejor situación laboral de estos varones, en cuanto a las posibilidades de permanencia en el mercado de trabajo a edades en que para otros se torna dificultoso acceder a un empleo. Desde otra perspectiva analítica, también expresa las formas que asumen ciertas estrategias de vida de los hogares mejor posicionados económicamente: los varones en edades centrales y de mayor edad sostienen la inactividad de los más jóvenes, priorizando la permanencia de éstos en el ámbito de la formación educativa y profesional.

- En cuanto a las mujeres y su nivel de participación en actividades de mercado, por grupos de edad (Gráfico 5), ya se ha señalado que las ubicadas entre 10 y 24 años -para la Ciudad en su conjunto- presentan el mismo nivel de actividad que sus pares varones. Sin embargo, al interior de

cada espacio esta característica se torna diferencial. Las más activas residen en el CGP 2 Norte (Recoleta) y en el 1, que abarca Retiro, Puerto Madero, y antiguos barrios como San Telmo, Montserrat, San Nicolás y Constitución, seguramente ubicadas unas y otras en empleos muy diferentes en cuanto a calificación y calidad del puesto de trabajo. Las menos impulsadas al mercado de trabajo se encuentran en el norte de la ciudad, en el CGP 13 (Belgrano, Núñez) y también en los CGP que abarcan barrios del sur (8 y 5). Esta menor participación de mujeres menores y jóvenes de perfil social tan opuesto sugiere la misma reflexión que para los varones de este grupo etareo: es probable que las del norte permanezcan en la inactividad para educarse y las del sur lo hagan por falta de oportunidades laborales adecuadas o por tener que dedicarse al cuidado de los hijos pequeños.

- Para las mujeres del grupo etario central -entre 25 y 49 años- la situación no varía sustantivamente: las más activas residen en el norte, en este caso en el CGP 14 Oeste (Palermo, Colegiales, parte de Belgrano y Chacarita) y en el CGP 6 (Caballito) y las menos activas en el sur otra vez, en los CGP 8 y 5.

- En el grupo de mujeres de 50 a 64 años, con 6 de cada diez participando en la fuerza de trabajo para el total de la Ciudad, a nivel de los espacios se destaca el mayor nivel de participación de las mujeres residentes en el CGP 1, al igual que sus congéneres del grupo de menor edad, seguidas por las residentes en el norte, en los CGP 14 Este y 2 Norte.

- Si bien a partir de los 64 años queda en la fuerza de trabajo un número muy reducido de mujeres, cabe señalar que la población femenina de mayor edad residente en el CGP 1, al igual que otras habitantes más jóvenes de su mismo espacio, presenta una mayor impulsión a la actividad laboral que el resto de las mujeres que habitan la Ciudad.

• Participación en el empleo por grupos de edad y sexo

Los niveles de participación en el empleo de los **varones adultos** de la ciudad ha sido siempre muy alta y el período estudiado no es la excepción: 8 de cada diez varones en edades centrales -entre 25 y 64 años- ejercen una actividad laboral, acompañados por un cuarto de los más jóvenes -

entre 10 a 25 años- y por otro cuarto de los mayores con 65 años más.

En el caso de las **mujeres**, como ya se señalara, su participación en la población económicamente activa -que incluye tanto el empleo como el desempleo- suele estar afectada por factores asociados al ciclo de vida. En cuanto al empleo, es decir al ejercicio de una ocupación, los más jóvenes de ambos sexos tienen niveles similares; a partir de los 25 años las mujeres tienen características propias: el mayor nivel de empleo corresponde al grupo entre 25 y 49 años, disminuyendo considerablemente en los tramos etáricos siguientes.

Estas características generales para ambos sexos presentan ciertas particularidades a nivel de CGP, detallándose las más significativas.

- Los **varones** entre 10 y 24 años más impulsados al empleo son los del este y sureste, habitantes de los CGP 1, 4 y 3, mientras que los menos impulsados residen en los CGP 12 y 13.

- Los varones del grupo entre 25 y 49 años trabajan mayoritariamente, destacándose los habitantes de los CGP 14 Este y 11. Los menos impulsados al empleo están en el sur: en los CGP 8 y 5, pero también en el 2 Norte.

- Los varones de 50 a 64 años con mayor nivel de empleo residen en la zona norte, en los CGP 14 Este y 2 Norte y también en el 6. Con menor nivel de empleo se ubican los residentes en los CGP 8 y 5 en primer lugar, seguidos por los del 12 y del 9.

- Los varones de 65 años con mayor nivel de ocupación habitan en los CGP 1 y 14 Este y los menos empleados después de los 65 años residen en los CGP del oeste y suroeste: 10, 7 y 9.

- Las **mujeres** entre 10 y 24 años más impulsadas al empleo habitan en los CGP 2 Norte y 14 Este, como así también en los barrios del este cubiertos por el CGP 1, en el espacio antiguo de la ciudad. En ese mismo grupo etario, las de menor nivel de empleo residen en diversos ámbitos geográficos: en el sur las de los CGP 4 y 8, pero también en el CGP 9, al oeste de la Ciudad y en el CGP 13, en el norte.

- Entre la mujeres de 25 a 49 años se destacan como ocupadas las que habitan en el CGP 14 Oeste, donde 82 de cada 100 mujeres de este grupo tienen empleo, seguidas por las de los CGP 14 Este, 6 y 7. Con el menor nivel de empleo están sus congéneres del sur, residentes en los CGP 8 y 5 y también las del 10, en el oeste de la ciudad.

- A partir de los 50 años, las mujeres bajan notablemente su participación en la ocupación, siendo las más empleadas las habitantes de los CGP 14 Este, 1 y 13 y las menos ocupadas sus vecinas de los CGP 8, 5, 10 y 9.

• **Desocupación por grupos de edad y sexo**

Teniendo en cuenta que se trata de grupos de población que al ser subdivididos a nivel de los diferentes espacios, presentan estimaciones con coeficientes de variación significativos, se analizan solamente algunas tendencias generales:

- El desempleo afecta principalmente a los más **jóvenes**, tanto varones como mujeres. Tenemos así que el 30% de los jóvenes activos de hasta 24 años de la ciudad está desocupado. Los altos niveles de desempleo juvenil se mantienen para toda la ciudad, con una tendencia al menor impacto en los jóvenes varones de los CGP 1 y 4, mientras que por el contrario las mujeres jóvenes menos afectadas son las que habitan en los CGP 7 y 13.

- El grupo menos afectado por el desempleo es el conformado por las personas entre 25 y 49 años, con niveles por debajo del promedio general. Sin embargo hay que destacar que coexisten al interior de la ciudad situaciones claramente heterogéneas: los varones de ese grupo etario que residen en el CGP 8 duplican el nivel de desempleo de sus congéneres de la misma edad.

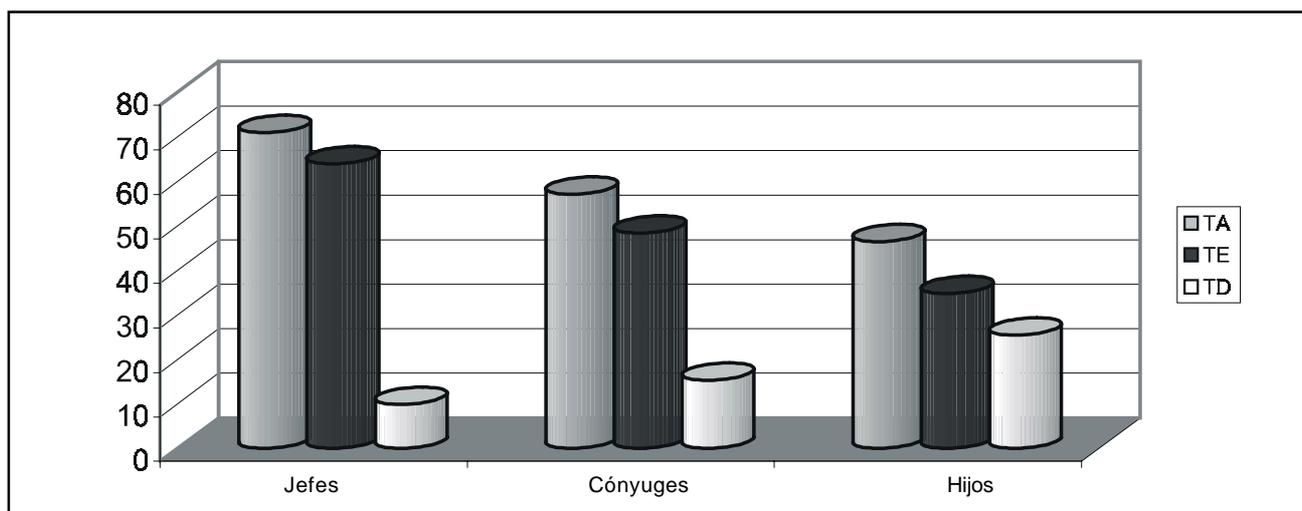
• **Caracterización de la actividad por posición en el hogar**

La participación laboral según la posición familiar que se ocupa en el hogar, permite una aproximación a las estrategias laborales que implementan las unidades domésticas frente a las diversas situaciones socioeconómicas que impactan en su desarrollo familiar. En ese sentido lo primero a destacar es la diferente participación en la fuerza de trabajo de las personas posicionadas en el hogar como jefes, cónyuges, hijos u otros componentes.

Dentro del contexto general de fuerte impulsión a las actividades de mercado que caracteriza a la población de la Ciudad, se confirma la histórica tendencia a la mayor participación de los jefes de hogar, reafirmando la importancia asignada socialmente a dicho rol en la provisión de recursos económicos para el hogar. A esta im-

Gráfico 6:

Principales tasas del mercado de trabajo por posición en el hogar. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

portante presencia se le agrega una no menos significativa de los cónyuges – la mayoría mujeres– y de hijos. Esta impulsión al mercado refleja el crecimiento de la actividad femenina en la última década, apoyada tanto en merecidos deseos de progreso individual, como en el significativo deterioro del nivel de ingresos y de las condiciones de vida de numerosos hogares.

• Caracterización de la actividad por posición en el hogar y sexo

También con respecto a la posición que ocupan en el hogar, varones y mujeres participan de manera diferencial en la fuerza de trabajo, como se puede observar a continuación:

- En relación a la participación de los **jefes de hogar** por sexo, de cada 10 varones jefes, 8 son activos; en el caso de las mujeres jefas dicha participación no llega a 6 de cada 10. Esta menor impulsión laboral de las jefas mujeres se explica en parte por una característica demográfica distintiva de la ciudad: la fuerte presencia de mujeres de edad constituidas en jefas de hogares unipersonales, que integran la población inactiva, como jubiladas y/o pensionadas.

- Esta participación mirada a nivel de espacios (Anexo Estadístico, Cuadro 2: Tasa de Actividad según Posición en el hogar por Sexo), indica que los jefes varones más activos residen en los CGP 6, 4, 14 Oeste y 2 Sur y los de menor participación en los CGP 12 y 10. Entre las mujeres, la participación laboral de las jefas de hogar debe mirarse a

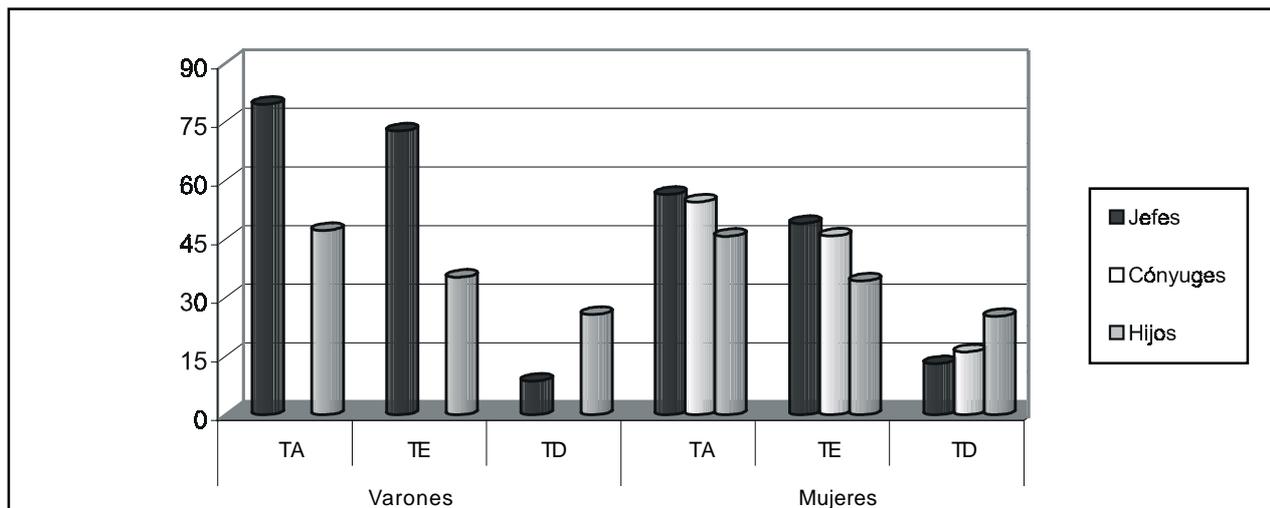
través de la diversidad y heterogeneidad de dicho grupo, ya que en algunos casos se trata de mujeres solas, sin carga familiar, y en otros de jefas de hogar con menores a cargo. Esta caracterización enmarca sin duda la distinta participación laboral: las más activas, residentes en los CGP 1, 2 Norte y 14 Oeste y también las menos impulsadas al mercado, residentes en los CGP 12 y 10.

- En cuanto a los **cónyuges**, mayoritariamente mujeres, las más activas acompañan a los jefes varones más activos. El mejor ejemplo lo expresan las unidades familiares del CGP 6, caracterizadas por desarrollar estrategias laborales que incluyen una fuerte participación en la fuerza de trabajo de la pareja adulta de la familia. También son muy activas acompañando la actividad de jefes varones los cónyuges de los CGP 14 Este y Oeste. En contraposición las cónyuges menos activas se ubican en el sur y suroeste, en los CGP 8 y 9, donde también la actividad de los jefes varones es menor al promedio general.

- La participación en la actividad de las personas ubicadas como **hijos** en el hogar presenta características distintivas. Si bien su inclusión en la fuerza de trabajo es menor que la de jefes y cónyuges, debe tenerse en cuenta que este grupo incluye en su interior un número importante de población de entre 10 y 17 años que transcurre parte de la infancia y la adolescencia dentro del sistema educativo y fuera del mercado laboral. Esta tendencia a la menor participación de los hijos se da tanto en varones como en mujeres, con tasas muy similares, aunque pre-

Gráfico 7

Principales tasas según posición en el hogar por sexo. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

sentando alguna especificidad por ámbito geográfico.

- Los hijos varones más activos se encuentran en el CGP 12, ámbito donde se da la menor participación de jefes en el mercado de trabajo, especialmente a causa de una fuerte presencia de mujeres jefas inactivas. Esta característica puede estar relacionada con el mayor peso que la población de 60 y más (25,5%) tiene en este CGP y que en el caso de las mujeres de 60 y más asciende al 31% del total femenino; también en este espacio se da una fuerte representación de mujeres viudas y un nivel importante de hogares nucleares incompletos, lo que explica la tendencia laboral señalada: hogares con mujeres jefas inactivas e hijos muy activos. Cabe señalar que el CGP 12 abarca barrios como Villa Urquiza, Villa Pueyrredón y Saavedra, donde coexisten modalidades habitacionales que incluyen tanto los edificios de propiedad horizontal como la presencia de amplias casas familiares.

- Los hijos varones menos impulsados a la actividad residen en hogares del CGP 6; ya se dijo que estos hogares prioritan como estrategia el trabajo de la pareja adulta, sosteniendo con su actividad la permanencia de los hijos en el sistema educativo.

- Las hijas más activas se encuentran en espacios donde las mujeres en general tienen alta presencia en la fuerza de trabajo, como es el caso de los CGP 2 Norte y 1; las hijas menos activas residen en los ubicados en el sur de la ciudad, en los CGP 8 y 5, caracterizados por una menor actividad femenina en general.

• El empleo por posición en el hogar y sexo

- La tasa de empleo (Anexo estadístico, Cuadro 3: Tasa de empleo según posición en el hogar por sexo) de los jefes varones duplica la de sus hijos varones, siendo los más ocupados los jefes residentes en los CGP 6, 14 Oeste y 14 Este. En la vereda opuesta se encuentran los jefes varones de los CGP 8 y 5, con menor impulsión al empleo.

- En cuanto a los hijos varones: los más empleados residen en los espacios que abarcan los CGP 10, 12 y 4. Los menos impulsados al empleo habitan en el 6 y en el 11.

- Las mujeres jefas con mayor impulsión al empleo habitan en el CGP 1, el 14 oeste y en el 2 Norte. Las de menor impulsión son las jefas que habitan en los CGP 12, 10, y 8.

- Las cónyuges más empleadas son las del CGP 14 Este, 6 y 13. Las menos impulsadas al empleo residen en los CGP 8, 9 y 10.

- Las hijas más proclives a estar ocupadas habitan en los CGP 1, 2 Norte y 14 Oeste y las menos impulsadas al empleo se encuentran en los CGP 5, 13 y 10.

• La Desocupación por posición en el hogar y sexo

En el Gráfico 6 se destacó -para el total de la ciudad- el impacto diferencial de la desocupación sobre las personas, según el lugar que ocupan en la relación familiar.

En consonancia con el mayor nivel de desempleo detectado en los grupos de menor edad, son los activos de ambos sexos posicionados como hijos los más afectados por esta problemática: uno de cada cuatro jóvenes activos está desocupado.

Sin embargo, los efectos de los cambios acontecidos en el aparato productivo, explicitados anteriormente, han extendido el desempleo no sólo a los llamados trabajadores “secundarios”, sino también a los jefes de hogar en edades centrales, constituyendo esta última situación, junto con el deterioro de los ingresos, un fuerte impulsor a la búsqueda de trabajo por parte de hijos y cónyuges.

El desempleo de los jefes de hogar, aunque de menor nivel, da cuenta de la envergadura de la crisis laboral, ya que se desocupa y precariza un grupo de trabajadores que históricamente se mantuvo a salvo de los cambios generados por los diversos modelos de acumulación.

Con respecto a las diferencias por sexo, salvo en el grupo posicionado como hijos, en el que mujeres y varones se ven afectados por igual, las mujeres siempre aparecen más afectadas por el desempleo, ya sea como jefas de hogar o en su rol de cónyuges. Con respecto a las desocupadas jefas de hogar, aquellas que conforman hogares con menores a cargo, constituyen sujetos prioritarios de políticas públicas específicas.

Este contexto general presenta ciertas heterogeneidades a nivel de CGP (Anexo Estadístico, Cuadro 4: Tasas de desempleo según posición en el hogar por sexo), siendo las más significativas:

- Los jefes varones más afectados por el desempleo habitan en el CGP 8, seguidos por los del 5 y 11. Las jefas mujeres con mayor desocupación se encuentran en el CGP 12, seguidas por las del 5. A partir de esta evidencia se advierte que en el CGP 5 una parte importante de los jefes de hogar de ambos sexos presentan serias dificultades para acceder a un puesto de trabajo.

- Las cónyuges con mayor impulsión al desempleo se encuentran en espacios donde residen grupos sociales de sectores medios, tal el caso de los CGP 10, 6 y 12. En estos espacios el desempleo de las cónyuges no parece estar asociado a un mayor desempleo de los jefes varones sino a estrategias laborales de los sectores medios. Ante el deterioro de sus ingresos, estas familias deciden el ingreso de las cónyuges al mercado de trabajo, a fin de evitar un mayor descenso en sus niveles de vida.

- Los posicionados como hijos más afectados por el desempleo habitan en los CGP 9, 8 y 11; sin em-

bargo al analizar el comportamiento por sexo aparecen algunas ligeras diferencias: en el caso de los hijos varones, son los residentes en el CGP 6 los más impulsados a la búsqueda de empleo, seguramente acompañando la estrategia familiar señalada en el ítem anterior. Por el contrario, el desempleo en los CGP 9, 8 y 11 está sostenido por los hijos de ambos sexos, y pareciera estar asociado en este caso a los altos niveles de desempleo de los jefes de hogar varones.

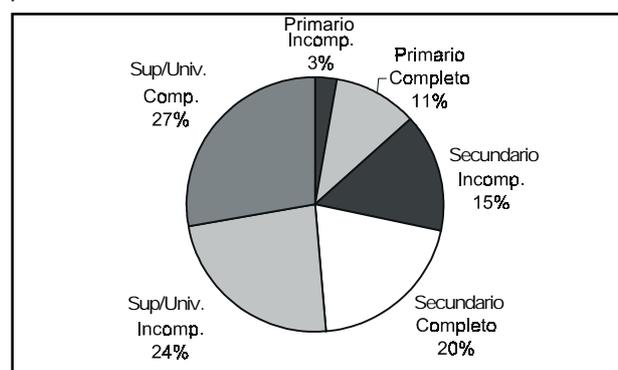
• Educación y participación laboral.

Tradicionalmente el mayor nivel educativo fue un impulsor notable de la participación en el mercado de trabajo. Sin embargo, a un crecimiento sustantivo del nivel educativo de la población en los niveles medios y superior, no se han correspondido puestos de trabajo del mismo nivel, ya que ante la amplia oferta de trabajo excedente se ha producido una devaluación de las credenciales educativas. A medida que aumenta la oferta de personas educadas, éstas comienzan a competir y a obtener puestos que en realidad no requieren esos altos niveles de educación formal, puestos que con anterioridad eran cubiertos por trabajadores con menor educación, que hoy no encuentran lugar en el mercado de trabajo. (C. Morano, 2000).

La ocurrencia de diversos impactos ha puesto en duda el rol histórico de la educación sobre el mundo del trabajo. Tener un nivel educativo superior parece haberse convertido hoy en una carta de presentación favorable para la entrada al mercado de trabajo, independientemente de la calidad, el nivel de calificación, o los ingresos del empleo conseguido. Estos fenómenos vulnerabilizan en parte la

Gráfico 8

Distribución de la población económicamente activa (PEA) por nivel educativo alcanzado. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

fuerza de los indicadores tradicionales para dar cuenta de situaciones de tanta diversidad y heterogeneidad, que requieren sin duda de un estudio más detallado. Efectuadas estas salvedades, es posible realizar un primer acercamiento que dé cuenta de los impactos más significativos en los distintos grupos de población.

• Caracterización de la PEA por nivel educativo

La PEA de la Ciudad se ha caracterizado históricamente por presentar importantes niveles educativos. En octubre 2002 esta tendencia se confirma, expresada de la siguiente manera:

Se observa para la ciudad en su conjunto que 7 de cada 10 habitantes activos han alcanzado niveles educativos medios y altos, tomando como tales desde secundario completo en adelante. Se destacan al interior de este grupo las personas con altos niveles educativos: más de un cuarto de la PEA ha completado los niveles superior y universitario.

Esta caracterización general contiene un importante nivel de heterogeneidad al interior de la Ciudad, en cada CGP. Para observar estas características específicas en cada espacio, se han agrupado los niveles educativos teniendo en cuenta la mayor o menor facilidad para integrarse a la fuerza de trabajo:

- Nivel educativo bajo: corresponde a las personas que han alcanzado solamente hasta Secunda-

rio Incompleto, con marcadas dificultades para integrarse satisfactoriamente al actual mercado de trabajo. Está integrado por un 30% de la PEA.

- Nivel educativo medio: corresponde a los activos con niveles educativos entre Secundario Completo y Superior/Universitario Incompleto, generalmente mejor posicionados que los menos educados en el mercado de trabajo. En este grupo se encuentran la mitad de los activos de la Ciudad.

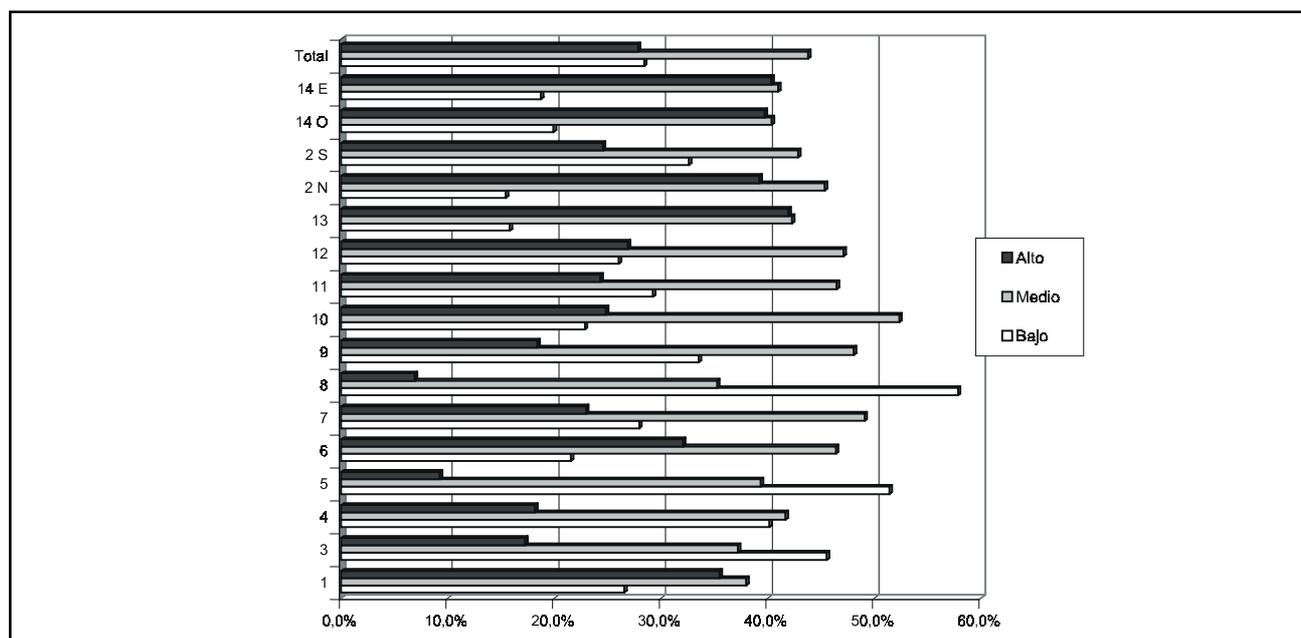
- Nivel educativo alto: corresponde a los activos que han alcanzado niveles educativos Superior y Universitario Completo, entre los que se cuentan aquellos que logran insertarse más adecuadamente en la actividad laboral. Esta integrado por un 27% de los activos de la Ciudad.

- Con una PEA de muy bajo nivel educativo se encuentran los activos de los CGP 8 y 5; en el primero casi 6 de cada 10 tiene apenas hasta secundaria incompleta y en el segundo un poco menos, 5 de cada 10. Estos espacios también tienen los índices más bajos de activos con alto nivel educativo. Así, más del 90% de ellos no alcanza a completar la educación superior. Esta misma tendencia, aunque más suavizada, se encuentra en los activos de los CGP 3, 4, 2 Sur, y del CGP 9, este último caso también con numerosos educados de nivel medio.

- Similar o cercanos al promedio general de activos con bajo nivel educativo se encuentran los residentes de los CGP 1, 7, 11 y 12. Estos espacios presentan mayor proporción con nivel educativo

Gráfico 9

Distribución de la PEA según grupos de nivel educativo. Total Ciudad y por CGP. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

medio y una situación diferencial en cuanto al nivel educativo alto: salvo en el CGP 1, con una PEA altamente educada, el resto presenta niveles por debajo del promedio general.

- Baja proporción de poco educados y muy alta presencia de los más educados caracterizan a los CGP 2 Norte, 13, 14 Oeste y 14 Este. En ellos residen los activos más educados de la Ciudad: alrededor de 4 de cada 10 cuenta con estudios superiores o universitarios completos. Con una menor proporción de muy educados se encuentran los residentes del CGP 6 y los del CGP 10, caracterizados por la mayor proporción de

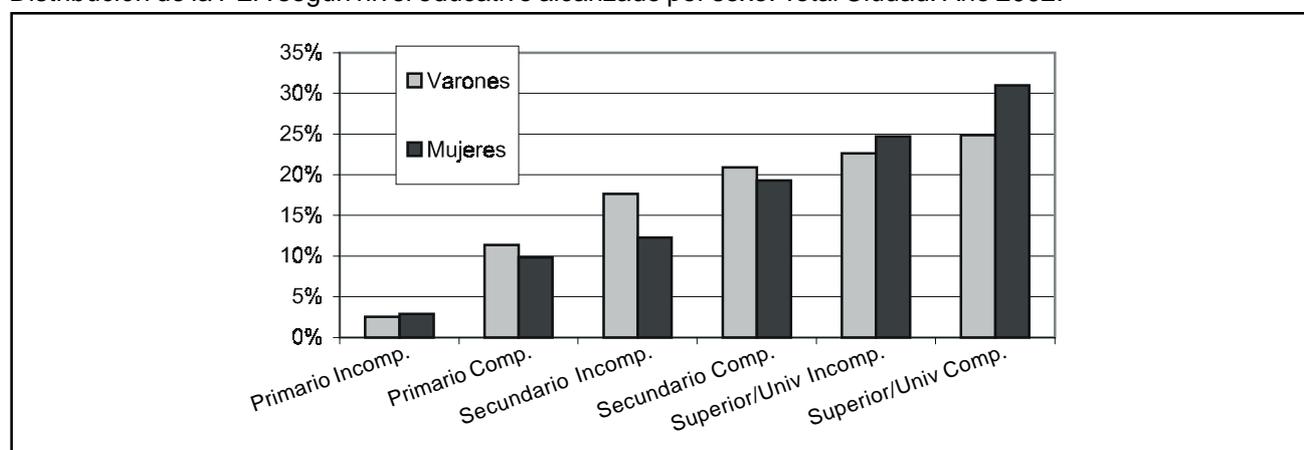
activos con nivel medio: alrededor de 5 de cada 10 han completado el secundario o tienen superior-universitario incompleto, confirmando la fuerte presencia en estos espacios de habitantes de nivel socioeconómico medio.

• El Nivel Educativo de la PEA por sexo

También en la Ciudad se observa una tendencia característica de los grandes centros urbanos de nuestro país: las mujeres que participan en el mercado de trabajo presentan un mejor perfil educativo que los varones.

Gráfico 10

Distribución de la PEA según nivel educativo alcanzado por sexo. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

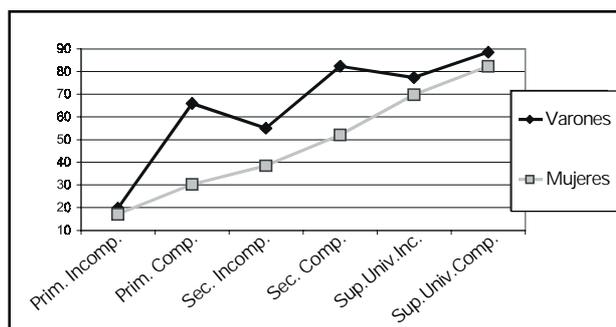
• Las tasas de participación según nivel educativo por sexo

Las tasas de actividad por nivel educativo alcanzado confirman las tendencias ya señaladas: a medida que aumenta la educación es mayor la impulsión a participar en la fuerza de trabajo. Esta regla general también se da entre varones y mujeres.

Las mujeres con mayor nivel de estudios son las más impulsadas a participar en actividades de mercado, alcanzando tasas de participación muy cercanas a las de sus pares varones, con alrededor de 8 de cada 10 muy educadas presentes en la fuerza de trabajo. Desde luego esta característica supuestamente favorable no impide su ubicación en puestos de menor calificación profesional ni evita las dificultades para acceder a cargos superiores con la consiguiente participación desigual en los ingresos producto del trabajo.

Gráfico 11

Tasa de actividad según nivel educativo por sexo. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

• Las tasas de empleo y desocupación por nivel educativo.

Como ya se indicara para la actividad en su conjunto, el mayor nivel educativo constituye un fuerte impulsor a participar en el empleo y esta tendencia, con

ligeras variantes, se extiende por los distintos espacios de la Ciudad, tanto para varones como para mujeres.

En cuanto a la posibilidad de estar **desocupado** según nivel educativo y sexo, para la ciudad en su conjunto hay distintas situaciones:

- Los activos con el mayor nivel educativo – tanto varones como mujeres, se encuentran menos afectados por el desempleo que el resto de sus pares menos educados.

- Se verifica la mayor impulsión a estar desocupadas de las mujeres en cualquiera de los niveles educativos analizados. Solamente en el caso de las más edu-

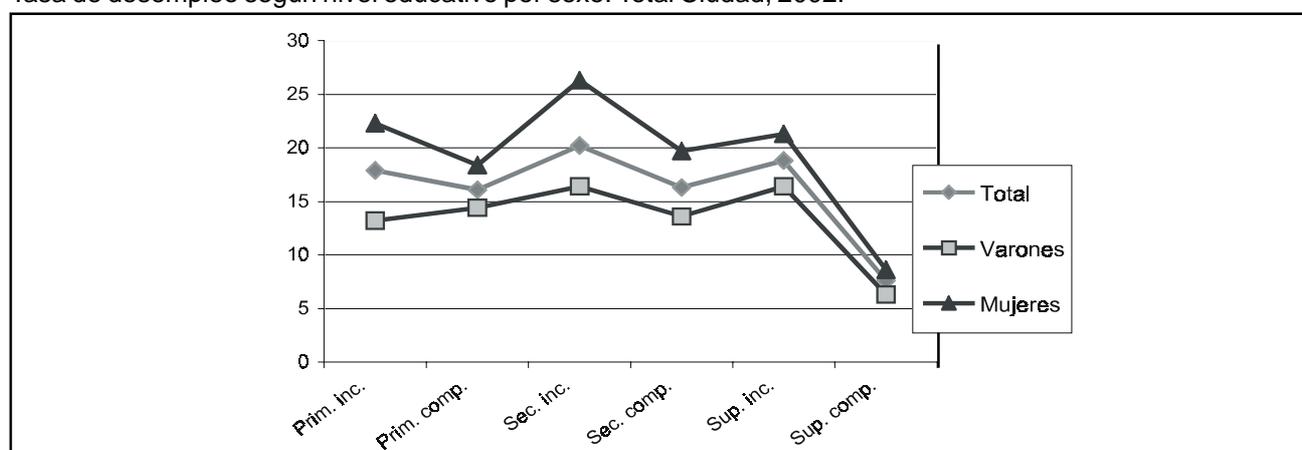
cadadas el nivel de desempleo es prácticamente igual al de sus pares varones.

- Hay una mayor heterogeneidad respecto a la impulsión al desempleo por nivel educativo alcanzado: en el caso de los varones los grupos más afectados por el desempleo no son los menos educados, sino aquellos con secundaria incompleta y superior/universitaria incompleta. Para las mujeres, a éstos dos grupos se le agrega el de las menos educadas, con primaria incompleta.

- En el caso de las mujeres, aquellas con secundaria incompleta son las más impulsadas al desempleo de todos los grupos analizados: una de cada cuatro activas está desocupada.

Gráfico 12

Tasa de desempleo según nivel educativo por sexo. Total Ciudad, 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

2.3 La inserción ocupacional

2.3.1 La intensidad horaria y sus características

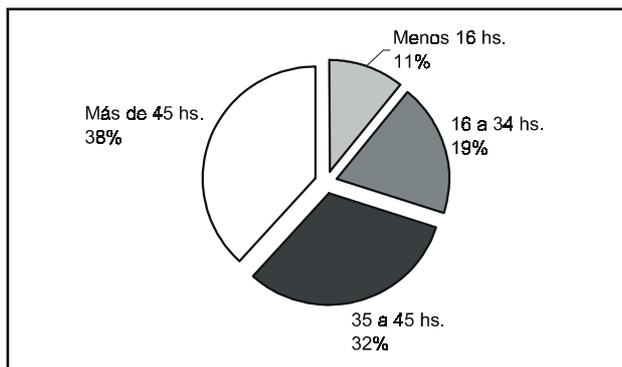
La duración de la jornada de trabajo de los ocupados constituye un primer indicador para dar cuenta de la calidad del empleo. La población con empleo se ha visto afectada en la última década por dos fenómenos contrapuestos: el subempleo por insuficiencia horaria por un lado, y el exceso de horas trabajadas por el otro. Ambas situaciones no hacen otra cosa que reflejar el impactante aumento de la precariedad laboral, contribuyendo a que la jornada laboral típica de 8 horas diarias de lunes a viernes, pierda representación numérica y deje de ser referente de la jornada de trabajo adecuada, tanto en horas como en ingresos.

Los datos revelan lo anteriormente señalado: los sobreocupados horarios constituyen el grupo más

numeroso de trabajadores, sobrepasando el nivel de aquellos que trabajan una jornada normal. Esta situación refleja sin duda una problemática heterogénea ya que incluye en su interior tanto aquellos ocupados que extienden su jornada de trabajo voluntariamente –tal el caso de ciertos trabajadores independientes- como aquellos que lo hacen por circunstancias ajenas a su voluntad, propias del sector de actividad en que desarrollan su ocupación. A modo de ejemplo de esta última situación, se puede mencionar la excesiva jornada de los trabajadores de ciertos sectores: el comercio, en especial los grandes centros comerciales, abiertos un mayor número de horas y días al público y otros sectores, como hoteles y restaurantes, transporte, etc..

Gráfico 13

Población Ocupada según tramos de horas trabajadas en la semana. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Estas características generales de la jornada laboral también indican que los ocupados de la Ciudad se destacan por trabajar un importante número de horas semanales, ya que en promedio siete de cada diez ocupados trabajan de 35 horas semanales en adelante y de éstos casi un 60% lo hacen por más de 45 horas a la semana. Esta singularidad se registra en todos los espacios, con ciertas peculiaridades, como puede observarse a continuación:

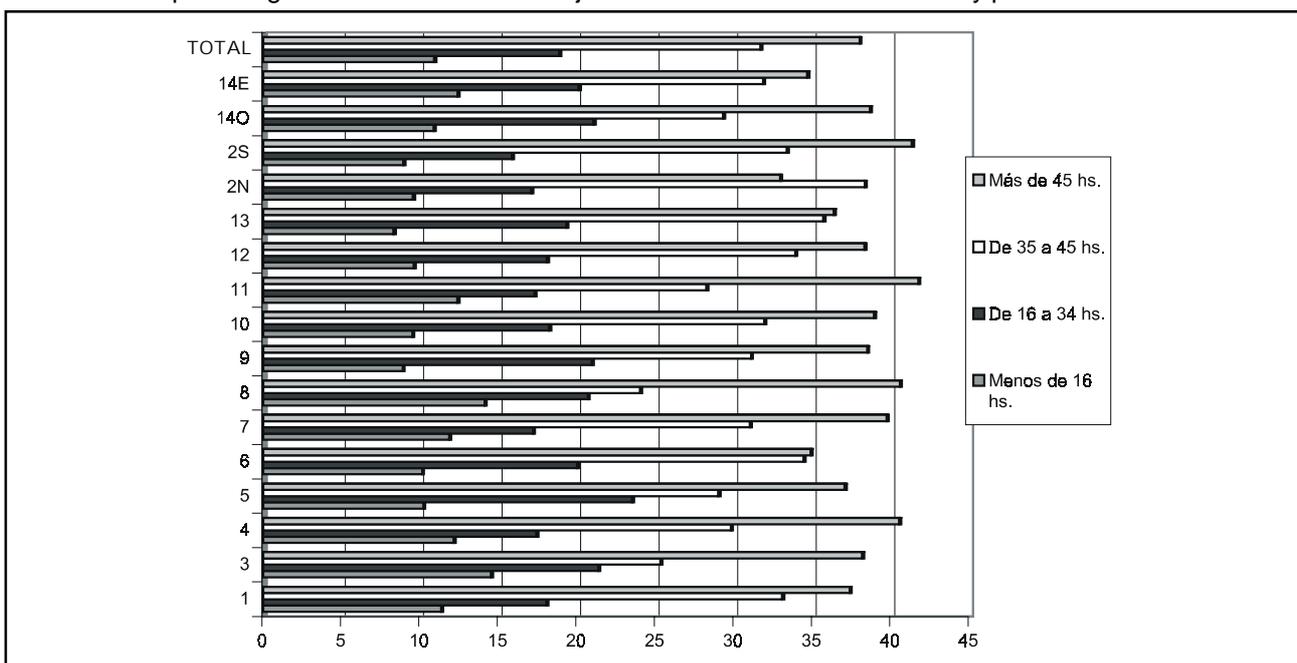
- Partiendo del supuesto de considerar como adecuada o normal una jornada de trabajo de entre 35 y 45 horas semanales, los ocupados mejor posicionados serían aquellos que residen en los CGP del norte de la ciudad, todos con

valores por encima del promedio general: 2 Norte, 13 y 12, acompañados por los ocupados del CGP 6, 1 y 2 Sur. Es de destacar que estos últimos también presentan una de las más altas proporciones de sobreocupados, lo que configura que en este espacio 3 de cada cuatro ocupados trabajen de 35 horas semanales en adelante.

- Los sobreocupados horarios se encuentran ubicados, por encima del promedio general, en distintos sectores de la Ciudad: en primer lugar en el CGP 11, seguidos por los del CGP 2 Sur, 4, 8, 7, y en menor medida por los del CGP 10. Sin embargo no siempre estos ocupados de largas jornadas son acompañados en su mismo espacio por otros que también trabajan un importante nivel de horas, como en el caso del 2 Sur. En los CGP 11, 4 y 7 son seguidos por un nivel de ocupados de menos de 16 horas semanales mayor al promedio general; los sobreocupados del CGP 10, por su parte, son vecinos de otros ocupados con jornadas de nivel muy similar a los distintos promedios. Finalmente los sobreocupados del CGP 8 y sus vecinos ocupados, presentan una característica distintiva: en ese espacio reside el menor nivel de trabajadores de jornada normal; es decir que los sobreocupados están acompañados mayoritariamente por subocupados horarios, entendiendo como tales en este caso a aquellos trabajadores de menos de 16 horas y de entre 16 y 34 horas, independientemente de su disponibilidad

Gráfico 14

Población ocupada según tramos de horas trabajadas en la semana. Total Ciudad y por CGP. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

para trabajar más horas. Con respecto a esta situación, vale la pena recordar que en este espacio, reside la fuerza de trabajo con uno de los mayores niveles de subutilización tanto por subempleo horario como por desempleo abierto.

- En cuanto a los ocupados que trabajan menos horas podemos distinguir dos situaciones:

- a) los que trabajan por semana entre 16 y 34 horas y b) los que trabajan menos de 16 horas semanales. Una parte de estos grupos con jornada laboral reducida suele residir en los mismos espacios, tal el caso de los ocupados en los

2.3.2 La categoría ocupacional

También con respecto a la relación que guardan con los medios de producción los ocupados se insertan de manera diferencial en el mundo del trabajo, pudiendo clasificarse tradicionalmente como empleadores, trabajadores por su cuenta, obreros o empleados, trabajadores de servicio doméstico y trabajadores sin salario.²

Los ocupados de la Ciudad, al igual que el resto del país, se insertan mayoritariamente como asalariados, es decir, como obreros o empleados en relación de dependencia. Sin embargo, esta presencia de asalariados es menor que la presentada en otros grandes conglomerados urbanos del país, incluido el gran cordón de partidos del conurbano que la rodea. También es diferente la presencia de patrones o empleadores, en este caso con promedios mayores al resto del país.

Esta distribución general, al interior de los espacios presenta peculiaridades distintivas. (Anexo Estadístico, Cuadro 5: Ocupados según Categoría Ocupacional por CGP):

1) Los patrones están altamente sobre representados entre los ocupados residentes en los CGP 13 y 14 Este. En el primero, este grupo ocupacional es un 160% superior al promedio y en el segundo un 70%. También por arriba

CGP 3, 8 y 14 Este. En otros casos se da solamente una de las dos situaciones de jornada reducida: en los CGP 5, 9 y 14 Oeste se distinguen aquellos que trabajan entre 16 y 34 horas y en los CGP 4, 7 y 11 aquellos con jornadas menores a las 16 horas semanales. Estos espacios sin duda presentan una gran diversidad social y económica entre sí, y diferentes niveles de subempleo visible, lo que hace suponer situaciones opuestas en cuanto a la decisión o no de trabajar más horas: en algunos casos la jornada reducida es una elección y en otras reflejo de una mayor precariedad laboral.

del promedio general se los ubica en los CGP 2 Norte y 7.

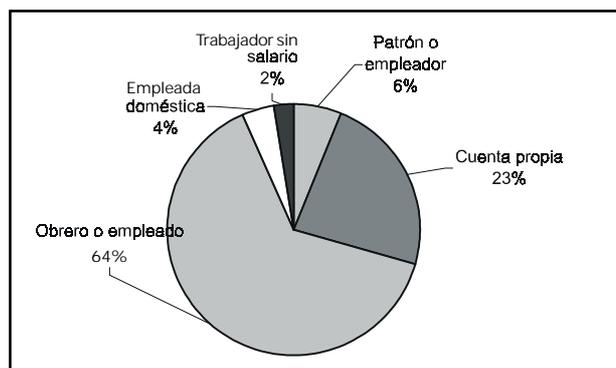
Por el contrario, muy pocos patrones se encuentran entre los ocupados residentes en los CGP 8, 5, 6, 3, 4, con un peso muy por debajo del promedio. También por debajo de la media se encuentran en los CGP 12, 9, 10, 2 Sur y 14 Oeste.

Resumiendo, entonces, se observa que este grupo ocupacional presenta como característica distintiva una alta concentración en muy pocos espacios, ya que casi la mitad de ellos reside en el grupo integrado por los CGP 13, 14 Este, 7 y 2 Norte.

2) Los trabajadores cuentapropistas, por el contrario, se distribuyen más homogéneamente por los distintos espacios. Solamente están muy por encima del promedio general entre los ocupados de aquellos ámbitos con tradicionales sectores medios que históricamente se dedi-

Gráfico 15

Población ocupada según categoría ocupacional. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

² Si bien la EAH introdujo una importante novedad al incluir, en simultáneo con la tradicional pregunta de autclasificación un abordaje de la categoría ocupacional a través de indicadores discriminantes y complementarios, en este informe se presentan los resultados obtenidos a través de la primera opción, es decir por autclasificación de las personas entrevistadas.

caron a la producción artesanal y al comercio, tales como los habitantes de los CGP 11, 10 y 7. También con niveles superiores se encuentran entre los ocupados del CGP 5, aunque seguramente conforman personificaciones sociales diferentes a las cuentapropistas tradicionales, y sus ocupaciones presentan niveles significativos de precariedad laboral e informalidad.

- 3) Los **obreros o empleados**, que constituyen la fuerza de trabajo mayoritaria, al igual que los cuentapropistas, se distribuyen dentro de los distintos espacios con cierta homogeneidad. Dentro de este comportamiento general, aparecen en algunos ámbitos específicos con mayores niveles que el promedio general, especialmente entre los ocupados de los CGP 8, 6, 3, 9 y también en los CGP 4, 1, 14 Oeste y 13.

También en este caso es importante señalar la gran diversidad y heterogeneidad que este grupo ocupacional presenta actualmente, en cuanto a las características y calidad de la inserción laboral. Como ya se observara en la introducción, los asalariados han sido uno de los grupos más afectados en la última década por fenómenos que incluyen desde cambios tecnológicos, privatizaciones y reestructuraciones empresariales, hasta políticas que instalaron la flexibilidad laboral como modelo. Las consecuencias fueron el aumento de la precariedad y la informalidad. Estos fenómenos han concurrido sin duda a la pérdida de gran parte de los atributos históricos de los trabajadores asalariados, tales como la estabilidad, la protección y la cobertura social.

- 4) Las **empleadas domésticas**, constituyen un pequeño porcentaje de los ocupados, y corresponden a un grupo integrado exclusivamente por **mujeres**. Se caracterizan por presentar mayor concentración espacial, no abundando entre los ocupados de algunos espacios. Prácticamente casi no hay trabajadoras domésticas residiendo en el CGP 10 y muy pocas entre los ocupados del CGP 13, 9 y 6; por el contrario, tienen una importante presencia entre las ocupadas mujeres que habitan en el CGP 8, donde constituyen el 16% de las trabajadoras y también están representadas por arriba de la media entre las ocupadas de los CGP 3, 1, 14 Este y 2 Norte. En el caso de las residentes en los CGP 8 y 3 es probable que se trate de mujeres miembros de hogares en situación de pobreza mientras que en los otros CGP gran parte de estas mujeres trabajan y residen en hogares de clase

media y alta, que las emplean bajo la modalidad de “cama adentro”.

- 5) Los **trabajadores sin salario**, constituido por un pequeño grupo de ocupados, a diferencia de las empleadas domésticas se distribuyen por todos los espacios. En general se trata de una categoría residual integrada por trabajadores familiares y en menor medida por empleados ad honorem o aprendices sin sueldo. La pequeña representación general aumenta en los CGP 11 y 12, el primero con un importante nivel de cuentapropistas, que explicaría la pertenencia de estos trabajadores sin salario a pequeñas unidades económicas familiares.

• La Categoría ocupacional por sexo

La relación con los medios de producción de varones y mujeres ocupados se expresa de manera diferencial y si bien la gran mayoría de ellos se inserta como asalariados, las tendencias centrales indican el difícil acceso de las mujeres al nivel más alto, es decir a la categoría de patrón o empleador y por otro lado su exclusividad entre las empleadas domésticas, ocupación de baja calificación y estima social.

Otra forma de visualizar las diferencias es dar cuenta de la presencia de mujeres y varones en cada categoría ocupacional.

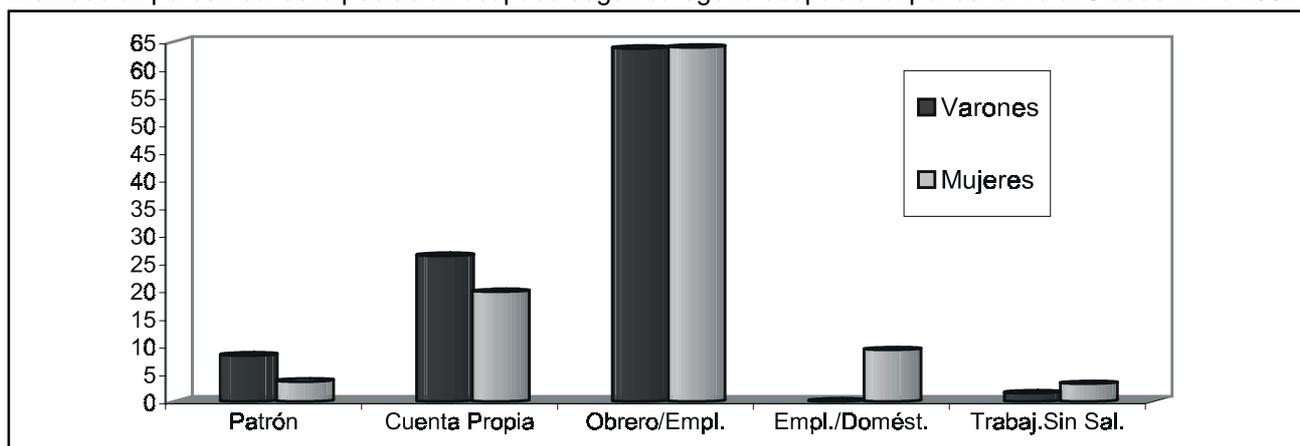
Como puede observarse (gráficos 16 y 17), las únicas categorías ocupacionales en que las mujeres tienen más presencia que los varones es en el servicio doméstico y como trabajadoras sin salario.

Teniendo en cuenta esta mayor presencia relativa de las ocupadas mujeres en categorías de poca magnitud, se mencionan sucintamente las principales tendencias por sexo al interior de los espacios territoriales:

- Todos los **patrones** –tanto varones como mujeres– tienen mayor presencia entre los ocupados residentes en los CGP 13, 14 Este y 2 Norte.
- En el caso de los **cuentapropistas**, los varones tienen mayor presencia en los CGP 11, 10, 12, 5 y 7 y las mujeres en este último.
- Por su parte, si bien numerosos en todos los espacios, la presencia de **asalariados** varones se encuentra con más fuerza entre los ocupados de los CGP 8, 3 y 6, mientras que las mujeres asalariadas están muy por arriba del promedio en los CGP 9 y 10, seguidas por las ocupadas del CGP 6.

Gráfico 16

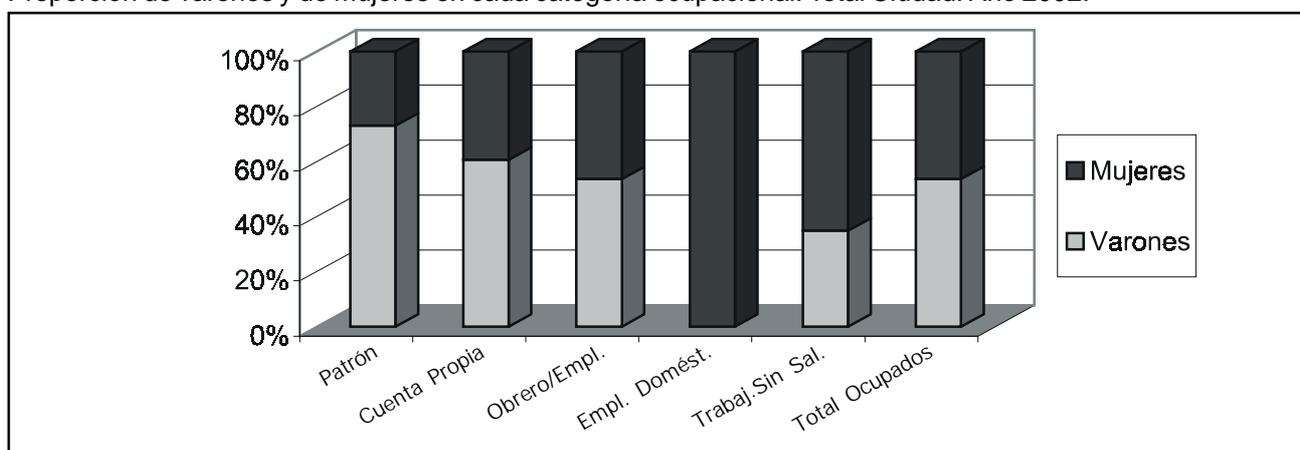
Distribución porcentual de la población ocupada según categoría ocupacional por sexo. Total Ciudad . Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Gráfico 17

Proporción de varones y de mujeres en cada categoría ocupacional. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

- Las **empleadas domésticas** ya fueron caracterizadas al explicar las categorías generales y los **trabajadores sin salario**, de muy escasa presencia entre el total de trabajadores, constituyen otra de las categorías donde las mujeres son mayoría.

• Cobertura previsional de los asalariados

Si bien los trabajadores ubicados como obreros o empleados son mayoría, no todos gozan de los atributos históricos inherentes a la condición de asalariado: estabilidad, protección y cobertura previsional. En este último caso, la disponibilidad de cobertura jubilatoria constituye un buen indicador para detectar la precariedad laboral asalariada.

En principio hay que señalar una característica distintiva de los asalariados que habitan en la Ciudad: gozan de niveles de cobertura jubilatoria ma-

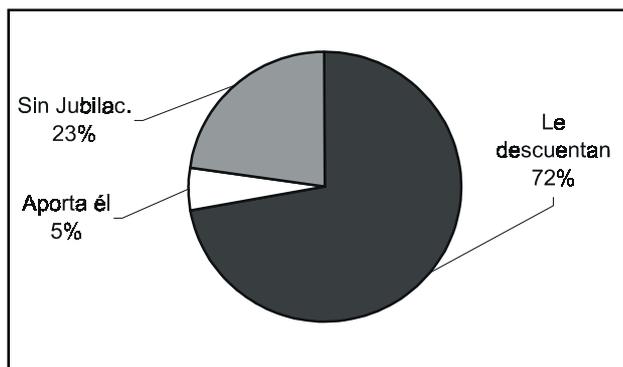
yores a los hallados para el total de los grandes centros urbanos del país. En efecto, mientras que para el total de estos centros -según la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, de octubre 2002- el total de asalariados cubiertos apenas ascendía a 55,5%, en la Ciudad este nivel ascendía a 77,2%, incluyendo en su interior dos subgrupos³, como puede observarse en el gráfico siguiente:

³ La EAH indagó sobre la modalidad de cobertura jubilatoria de la siguiente manera: 1) si le efectuaban descuento; 2) si aportaba por sí mismo y 3) si no le descontaban ni aportaba. Esto permitió subclasificar a los que contaban con beneficio en dos grupos: 1) los que les descuentan y 2) los que aportan por sí mismos.

En la caracterización general se utiliza esta clasificación pero a nivel de CGP, dada la poca significación del segundo grupo, se presentan agrupadas las dos categorías con cobertura.

Gráfico 18

Asalariados según cobertura jubilatoria. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Aún siendo un grupo menor poco significativo, vale la pena detenerse en aquellos que aportan por sí mismos: se trata en general de asalariados denominados “contratistas”, es decir personas que trabajan para un único empleador bajo un contrato que exige que el trabajador aporte por sí mismo a la seguridad social. Así, a pesar de tener una relación asalariada, generalmente en empresas del sector formal, estos trabajadores suelen aportar como si se trataran de cuentapropistas, cuando en realidad son asalariados ocultos bajo formas de precarización del empleo. Pues bien, aún considerando a éstos ocupados como no cubiertos, los asalariados de

la Ciudad, como ya se viera, están en ventaja con respecto al resto de sus pares urbanos.

Sin embargo, esta ventaja relativa no se expresa en igual sentido en todos los espacios. Los marcados contrastes que existen en su interior y que a continuación se describen, expresan la dificultad de ciertos trabajadores asalariados que habitan la Ciudad, para insertarse en un puesto estable y protegido.

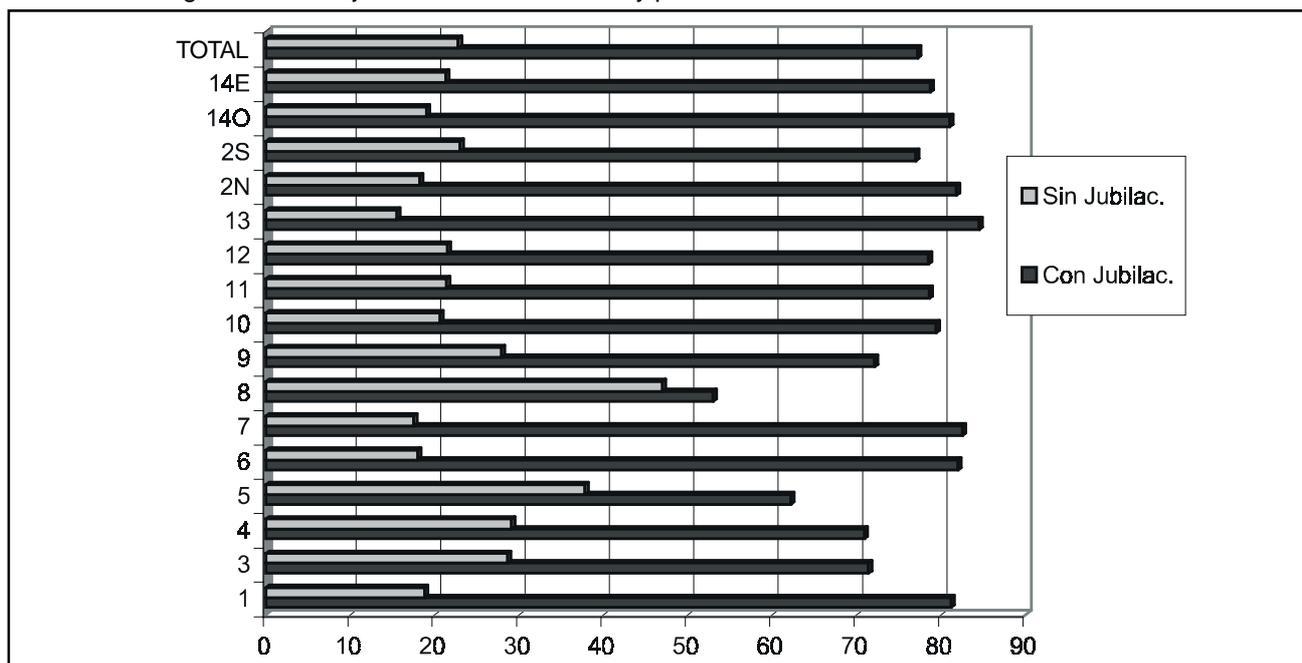
- Los asalariados con mayor nivel de cobertura jubilatoria habitan los CGP 13, 14 Oeste, 2 Norte y también aquellos que residen en los CGP 1, 6, 7 y 10.

Debe señalarse sin embargo que este grupo contiene los dos únicos espacios cuyos asalariados presentan niveles de “aportan por sí mismos” muy por encima del promedio general que es del 5%; tal el caso de los asalariados del CGP 13, con un 9% en esta situación y el más notorio del CGP 2 Norte con un 14% que “aportan por sí mismos”. A modo de ejemplo, si en este CGP se descontara el 14% de asalariados que “aportan por sí mismos” del total de trabajadores cubiertos, el nivel descendería muy por debajo del promedio de la ciudad y apenas alcanzaría a un 67,8%.

- Con valores cercanos al promedio de cobertura se encuentran los asalariados que viven en los espacios integrados por los CGP 11, 12, 2 Sur y 14 Este.

Gráfico 19

Asalariados según cobertura jubilatoria. Total Ciudad y por CGP. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

- Por debajo del promedio general se encuentran los asalariados que habitan los espacios de la franja sur de la ciudad, en los CGP 9, 3, 4, 5 y especialmente en el CGP 8, donde casi uno de cada dos trabajadores asalariados no tiene ninguna cobertura jubilatoria.

Sintetizando, para octubre de 2002 alrededor de un 23% de los trabajadores asalariados residentes en la Ciudad se insertan en puestos de trabajo sin ningún tipo de aporte jubilatorio. El 35% de esos trabajadores “en negro” se concentra en la franja sur, que suma así otro indicador de precariedad social para sus habitantes.

• Modalidades promovidas: el impacto del Plan Jefas / jefes de Hogar.

La decisión del Gobierno Nacional de implementar, a mediados del año 2002, el Programa Jefas/es de Hogar, implicó una política activa destinada a aminorar la situación de extrema pobreza en que se encontraba un alarmante número de hogares de la Argentina. La aplicación in-

2.3.3 Sectores de actividad

Los ocupados ejercen su puesto de trabajo en establecimientos pertenecientes a distintos sectores de actividad, agrupados en dos grandes categorías: producción de bienes y prestación de servicios.

En grandes rasgos, la última década se caracterizó por la ininterrumpida disminución de los ocupados en la industria manufacturera y en ciertos momentos recesivos también del comercio, manteniéndose el resto de los sectores relativamente estables –con momentos críticos a mediados del período– entre el comienzo y el final de los 90 (sobre todo en lo relativo al empleo doméstico y la construcción). Si bien el sector servicios siempre ocupó una gran parte de la fuerza de trabajo de la Ciudad, las tendencias señaladas acentuaron el peso relativo de ocupados pertenecientes al sector terciario de la economía.

Solamente 15 de cada cien ocupados residentes en la ciudad trabaja en la producción de bienes, con escasa presencia en este grupo de trabajadores de la construcción.

El resto de los ocupados se inserta en el sector de prestación de servicios, lo que incluye un fuerte peso relativo de ocupados en el sector de actividades financieras, inmobiliarias y de servicios a empresas.

cluía el otorgamiento de un monto de 150 pesos mensuales a los jefas/es de hogar desocupados con hijos menores a cargo, a cambio de una contraprestación laboral de media jornada, en general a desarrollar en establecimientos del sector público. En algunos conglomerados urbanos, por ejemplo en los Partidos del Gran Buenos Aires limitantes con la Ciudad, las personas beneficiarias del programa llegaron a conformar más del 7% de los ocupados totales.

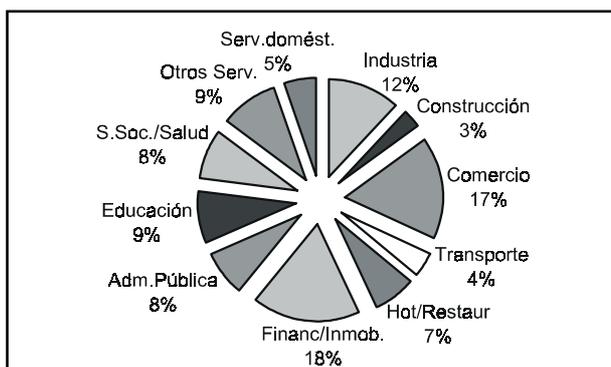
Por el contrario, dentro del ámbito de la Ciudad el peso de este programa ha sido poco significativo, encontrándose para el año 2002 un 2% de los ocupados beneficiarios del plan. Si bien constituye un grupo muy reducido de ocupados, es necesario destacar que el otorgamiento efectuado ha sido adecuado, ya que la mayor concentración se da entre los residentes del CGP 8, afectados sin duda por los más altos niveles de precariedad laboral y del hábitat, y también entre sus vecinos del CGP 5, con similares condiciones de vida.

La magnitud de esta presencia (casi un 20% de ocupados) no es comparable a ningún otro mercado de trabajo del país y da cuenta de la importante dimensión que este sector adquiere en el ámbito socioeconómico de la Ciudad, a pesar de la profunda crisis del sistema bancario ocurrida el año anterior.

Por otra parte, el sector de servicios básicos –integrado por subsectores como la administración pública, defensa y seguridad, educación, salud, etc.–

Gráfico 20

Población ocupada según sector de actividad del establecimiento. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

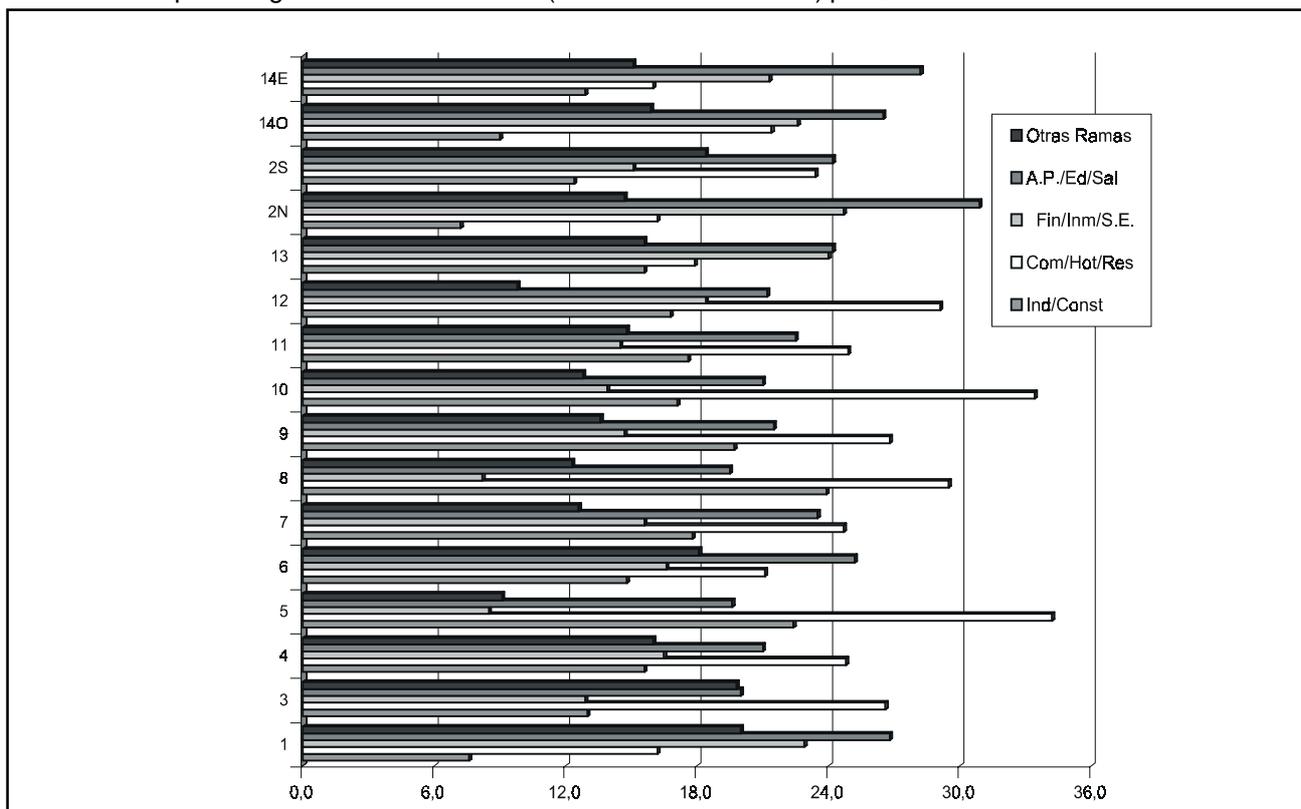
cobra gran relevancia, empleando a un 25% de los ocupados totales, mientras que otro 25% se ocupa en comercios – la mayoría de ventas al por menor-, en restaurantes, confiterías y hoteles. El resto lo hace en distintos servicios sociales, comunales y personales, en el transporte -que incluye servicios de comunicación y almacenaje- y como empleadas domésticas, grupo del cual ya se ha dado cuenta en el ítem referido a la categoría ocupacional.

Esta situación general presenta diferencias en cada espacio; la percepción de estas diversida-

des pone de manifiesto una vez más la existencia de un mercado de trabajo heterogéneo, en este caso marcado por la desigual participación en sectores económicos que en la década pasada presentaron impactos de signo opuesto: unos con dinamismo, crecimiento y condiciones de trabajo relativamente favorables y otros afectados por diversas políticas que redujeron su presencia en la economía, expulsando trabajadores al desempleo o a ocupaciones con un alto componente de precariedad laboral.

Gráfico 21

Población ocupada según sector de actividad (sin servicio doméstico) por CGP. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Nota: 1) **Ind-Const.:** Industria- Construcción. 2) **Com/Hot/Res:** Comercio-Hoteles y Restaurantes. 3) **Fin/Inm/S.E.:** Servicios Financieros, Inmobiliarios y de Alquiler y Servicios a las Empresas. 4) **A.P./Ed./Sal:** Admin. Pública, Defensa y Seguridad, Educación, Servicios Sociales y de Salud. 5) **Otras**

Ramas: Otros Servicios comunitarios, sociales y personales; Transporte, Comunicaciones y Almacenaje; Agricultura, caza, pesca y ganadería; Explotación de Minas y Canteras; Suministro de Electricidad, Gas y Agua y Actividades no Bien Especificadas.

Sintetizando, el gráfico anterior muestra las siguientes tendencias principales:

- **Presencia de trabajadores de la industria y la construcción muy superiores al promedio:** se encuentran principalmente en los espacios del sur, los CGP 8 y 5, donde el mayor nivel se da en ambos sectores de actividad, seguidos por los ocupados del CGP 9 al suroeste, sus vecinos del CGP 7 y aquellos que habitan el CGP 11, con mayor presencia de ocupados en la industria.

- **Presencia de trabajadores de comercio, hoteles y restaurantes muy superiores al promedio:** se encuentran en esta situación los trabajadores de los CGP 5 –con fuerte presencia de ocupados en ambos sectores, seguidos por los ocupados en el CGP 10, en este caso con mayor peso de los ocupados en el comercio. También con más peso relativo de los ocupados en comercio se encuentran aquellos que trabajan en los CGP 8 y 12.

Las actividades económicas de producción de bienes fueron sin duda uno de los sectores más afectados por las políticas aplicadas a comienzos de la última década; en el caso del comercio y los restaurantes, se vieron más impactados por la recesión y la baja del consumo de la última etapa. En muchos casos, trabajadores expulsados de los primeros sectores se insertaron en actividades de comercio de tipo cuentapropista y escasa capacidad de subsistencia. Es interesante destacar que más del 50% de los trabajadores de los CGP 8 y 5 desarrollan su actividad en la industria, en la construcción y en el comercio, restaurantes y hoteles.

• *Presencia de trabajadores de Servicios Financieros, Inmobiliarios, de Alquiler, y de Servicios a las empresas muy superiores al promedio:* es el caso de los ocupados en los CGP 2 Norte, 13 y 14 Oeste, todos del Norte y del CGP 1, en el microcentro, al este de la Ciudad, donde casi uno de cada cuatro trabajadores desarrollan su actividad en ese sector.

Gran parte de los trabajadores ocupados en estos sectores con mayor dinamismo en casi todos los años 90', vieron reflejada esta mejor situación relativa, entre otras cuestiones, en la percepción de ingresos laborales muy por encima de la media. Sin embargo, una parte de ellos actualmente desarrolla jornadas laborales excesivas y en el caso de los trabajadores asalariados de entidades bancarias y financieras, a partir de la crisis de diciembre de 2001, han sufrido un importante nivel de deterioro en sus condiciones de trabajo.

• *Presencia de trabajadores de la Administración Pública, Defensa, Seguridad, Educación, Salud, Etc, superiores al promedio:* si bien la presencia de estos trabajadores se distribuye de manera bastante homogénea, hay un mayor peso relativo en gran parte de los espacios del Norte arriba señalados: CGP 2 Norte y 1 y también en otro vecino a éstos, el 14 Este.

Estos trabajadores, sobre todos los que trabajan en el sector público, en la mayoría de los casos permanecen a resguardo de la inestabilidad laboral. Esta mejor situación relativa no impide la existencia de un importante número de trabajadores transitorios, ni el impacto de las sucesivas reestructuraciones del sector público, el deterioro de las condiciones de trabajo y el descenso de la capacidad adquisitiva del salario medio del trabajador estatal.

• *Presencia de trabajadores de Otras Ramas superiores al promedio:* este grupo está formado mayoritariamente por trabajadores de Otros Servicios socia-

les, comunales y personales y por ocupados en el sector Transporte. Al igual que el anterior, su distribución es relativamente homogénea en todos los espacios, sobresaliendo entre los ocupados de los CGP 1, 6, 2 Sur y 3. En los dos primeros por impulso de los trabajadores de otros servicios y en los dos últimos por efecto del mayor peso de los ocupados en actividades de transporte, almacenaje y comunicaciones.

• Segmentación del mercado por sexo

Existe una segmentación horizontal del mercado de trabajo: las mujeres ocupadas, a diferencia de sus pares varones, se insertan en mayor medida en actividades relacionados con el sector terciario de la economía (educación, salud, servicios sociales, comunales y personales; servicios administrativos y financieros, comercio, servicio doméstico, etc.). Por otra parte, las que trabajan en el sector de producción de bienes se ubican principalmente en la producción de textiles, vestimenta, calzado y alimentación.

Mientras en el total de ocupados, las mujeres representan el 43,4% de los trabajadores, al observar su participación por sector de actividad esta representación se modifica, dando cuenta de la segmentación expresada.

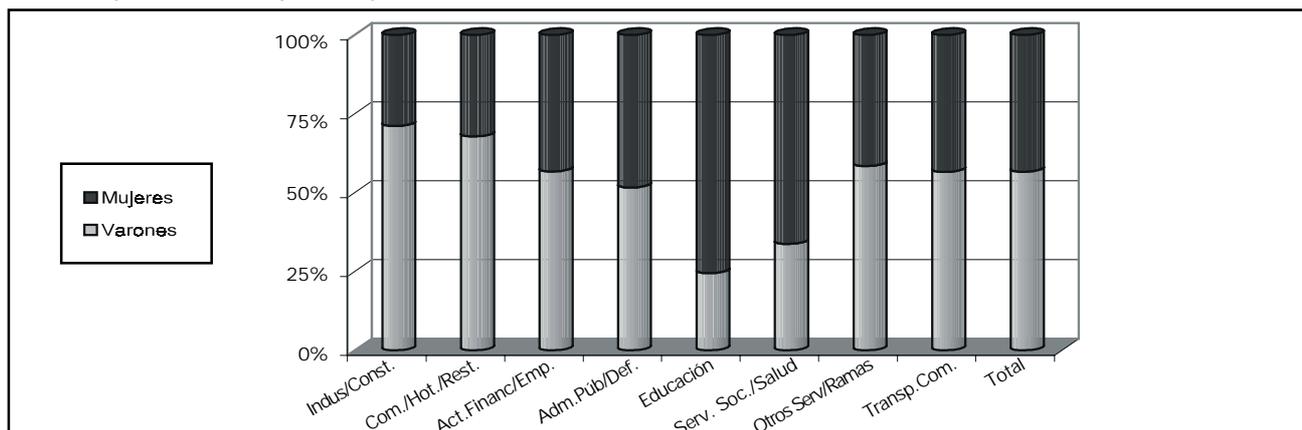
En escasos sectores las mujeres están por encima de la media de su participación general en el empleo, es decir con más del 43,4%, y sólo en dos subsectores, –excluyendo el empleo de servicio doméstico– hay mayoría femenina: en educación y en servicios sociales y salud, actividades consideradas históricamente como una prolongación del rol que la mujer ejerce en la reproducción de las familias. Ligeramente por encima de su media se ubican en el subsector de la administración pública y con valores iguales o cercanos al promedio en el sector que comprende las actividades financieras y de servicios a empresas y en el transporte, almacenaje y comunicaciones, especialmente por su presencia en éste último subgrupo.

Por el contrario, las mujeres ocupadas de la Ciudad son minoría en las actividades de producción de bienes y también en los sectores dedicados al comercio, hoteles y restaurantes, donde poco más de tres de cada 10 trabajadores son mujeres.

Estas tendencias, se mantienen con ligeras variantes al interior de los espacios territoriales en los que residen los trabajadores. Las diferencias

Gráfico 22

Porcentaje de varones y de mujeres en cada sector de actividad. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

más notorias se indican a continuación (Anexo Estadístico, Cuadro 6: Ocupados según rama de actividad y sexo, por CGP)

- Varones y mujeres ocupados en la producción de bienes tienen mayor peso relativo entre los ocupados del CGP 5 y 8. En cuanto a los varones este mayor nivel se expresa también en los CGP 9, 7 y en el 13, mientras que para las mujeres sólo ocurre en el CGP 11.
- Varones y mujeres ocupados en el comercio tienen mayor nivel que la media en los CGP 5 y 10 y diferencias en el CGP 3, donde se destacan los varones mientras las mujeres lo hacen en los CGP 9 y 12. En lo que respecta al sector de hoteles y restaurantes varones y mujeres comparten el mayor peso en el CGP 3, los varones agregan a este espacio un importante nivel superior al promedio en los CGP 9, 4, 5 y 12 mientras las mujeres lo hacen en el CGP 1.
- En cuanto al sector de transporte, almacenaje y comunicaciones, ambos sexos están sobre representados entre los ocupados del CGP 3; los varones también lo hacen en los CGP 4 y 2 Sur y las mujeres en el 10.
- El mayor peso en el sector de actividades financieras, etc., presenta estas características: mujeres y varones comparten el mayor nivel en los CGP 13 y 2 Norte. Los varones agregan a estos espacios un

nivel importante en los CGP 14 Este y 1 y las mujeres en el 14 Oeste.

- En cuanto al empleo en la administración pública, defensa y seguridad, distribuido con una importante homogeneidad en los distintos espacios, ambos sexos comparten una mayor presencia sólo entre los ocupados del CGP 8; los varones suman a éste su presencia en los CGP 7, 1 y 14 Oeste y las mujeres en el 2 Norte.
- La educación, mayoritariamente ejercida por mujeres y presente con mucha fuerza en la mayoría de los espacios, está más representada entre las ocupadas de los CGP 9, 10 y 7. La presencia escasa de este sector entre los varones sólo es más notoria en los CGP 1 y 14 Este.
- El sector de servicios sociales y salud también con fuerte representación femenina, tiene mayor peso entre las ocupadas de los CGP 2 Norte, 14 Este y 4. Los varones comparten esta tendencia en el CGP 2 Norte, y en menor medida entre los ocupados residentes en los CGP 6 y 14 Este.
- Finalmente, dentro del sector de otros servicios sociales, comunales y personales se manifiestan las siguientes tendencias: varones y mujeres están sobre representados entre los ocupados del CGP 6 y 1, pero mientras los varones se destacan además en el CGP 2 Norte, las mujeres lo hacen en el CGP 3.

2.3.4 Tipo y tamaño de los establecimientos

Estas dimensiones, al igual que el sector de actividad, son atributos de los estableci-

mientos en que los ocupados desarrollan sus tareas.

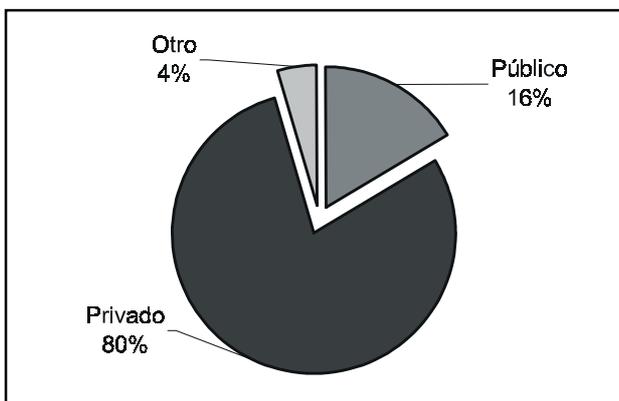
En el caso del “**tipo**” se refiere al carácter público, privado o de otro tipo del establecimiento; en los dos primeros ítems la pertenencia es evidente mientras que en el último se incluye el denominado tercer sector de la economía (organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro, asociaciones profesionales y sindicales, clubes, fundaciones, etc.).

En cuanto al **tamaño** del establecimiento, se trata de una variable utilizada como aproximación a situaciones de gran diversidad, tales como el impacto de los puestos de trabajo creados por pequeñas y medianas y empresas, la informalidad, el peso de los grandes establecimientos en la generación del empleo total, etc.

En el gráfico siguiente se comprueba el fuerte peso que las actividades económicas desarrolladas por el sector **privado** de la economía tienen en la generación de empleo en el ámbito capitalino, donde 8 de cada 10 ocupados residentes trabaja en establecimientos de dicho sector.

Gráfico 23

Población ocupada según tipo del establecimiento. Ciudad Total. Año 2002.



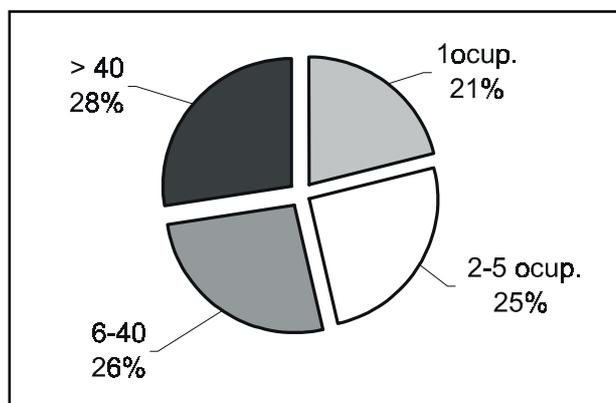
Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Por otra parte y en cuanto a la distribución de los ocupados por **tamaño** del establecimiento (Gráfico N° 24), puede observarse el significativo peso que tienen los trabajadores de pequeñas y medianas empresas. En efecto, si se excluyen los ocupados en establecimientos unipersonales, la mitad de los empleos se ubican en empresas que van de 2 a 40 ocupados, mien-

tras que en el sector de empresas de más de 40 personas lo hace más de un cuarto de los trabajadores.

Gráfico 24

Población ocupada según tamaño del establecimiento. Ciudad Total. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Ahora bien, en cuanto a la distribución al interior de los espacios de la Ciudad guarda una relativa homogeneidad, marcada significativamente por el fuerte peso de las actividades del sector privado de la economía. Sin embargo, dentro de esta tendencia general hay espacios con mayor presencia de ocupados en el sector público, tal el caso de aquellos que residen en los CGP 1 y 8.

Algo similar a lo expresado con el tipo de establecimiento ocurre en relación a la distribución de los ocupados por tamaño de la empresa, al interior de los distintos espacios, con una distribución homogénea de los distintos grupos. Solamente se detallan algunas leves diferencias:

- Los ocupados en empresas de más de 40 personas, tienen mayor peso entre los trabajadores residentes en los CGP 13, 14 Oeste y 12.
- Los ocupados en empresas medianas, de entre 6 y 40 personas, tienen mayor peso entre los que habitan los CGP 10 y 3.
- Los ocupados en empresas pequeñas, de entre 2 y 5 personas, presentan mayor nivel entre los residentes de los CGP 8 y 2 Sur.
- Los trabajadores en empresas unipersonales tienen una presencia muy pareja en todos los espacios, destacándose en los CGP 5 y 7.

2.3.5 Calificación de las ocupaciones desarrolladas

El análisis de la estructura ocupacional da cuenta de los aspectos más estrechamente rela-

cionados con las diversas formas que adquiere la división singular del trabajo.

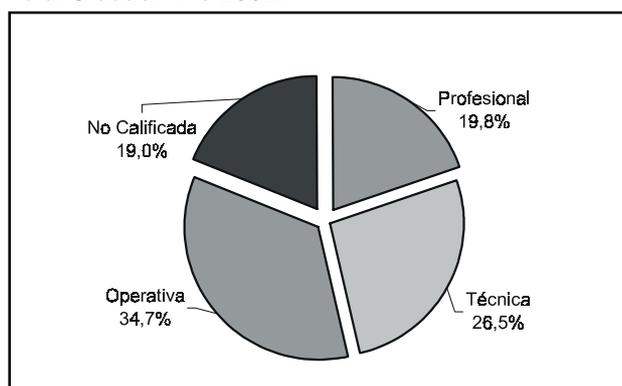
Si bien el tratamiento de las ocupaciones implica la utilización de diversas dimensiones conceptuales, en este análisis usaremos un abordaje limitado a una de las más significativas: **la calificación ocupacional**, “*establecida a partir de la complejidad de las acciones desarrolladas y los instrumentos utilizados en el proceso de trabajo contenido en cada ocupación; permite discriminar los distintos niveles de calificación requeridos por los procesos singulares de trabajo*”. (INDEC, Serie Estructura Ocupacional 2, 1997).⁴

Los ocupados que habitan en la Ciudad Autónoma, se han caracterizado históricamente por desarrollar actividades laborales con un mayor nivel de calificación que las ejercidas por sus pares de otros contextos urbanos. Incide en esta situación sin duda el alto nivel de educación formal que alcanza su fuerza de trabajo.

Si se considera el primer grupo como el de aquellos que desarrollan puestos que requieren de una alta calificación, la Ciudad presenta una situación excepcional en cuanto a su perfil ocupacional, con dos de cada 10 trabajadores en puestos de calificación científico-profesional y una no menos importante fracción en puestos que requieren importantes conocimientos técnicos; esto implica que casi

Gráfico 25

Población ocupada según calificación de la ocupación. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

la mitad de sus ocupados ejercen actividades de alta calificación laboral.

Sin embargo, al interior de la Ciudad esta situación relativamente favorable se expresa de manera desigual, con grandes polaridades que muestran un importante nivel de desigualdad. Es muy probable que la progresiva terciarización de la economía y el refugio en actividades de baja productividad de

muchos expulsados del sector formal se manifieste en la creciente heterogeneidad de las calificaciones ocupacionales entre los distintos trabajadores.

La información visualizada a nivel de CGP pone de manifiesto el carácter fuertemente discriminante de la calificación de los puestos de trabajo ejercidos para dar cuenta de la situación de “los unos” y “los otros” en el mundo laboral actual. En ese sentido podemos distinguir algunos grupos específicos, muy heterogéneos entre sí.

- *Espacios con un porcentaje de ocupados altamente calificados muy por encima del promedio:* es el caso de los CGP 2 Norte, 13 y 14 Este, con más del 30% de sus ocupados en actividades de carácter científico-profesional.

Por otra parte, estos espacios del norte también presentan muy altos niveles de ocupados en puestos de perfil técnico, lo que significa contar con más del 60% de los trabajadores en ocupaciones de alta calificación.

Mirado de otra manera, mientras 35 de cada 100 ocupados del CGP 2 Norte trabaja en actividades altamente calificadas, de tipo científico-profesional, entre los residentes del CGP 8, en el sur, apenas lo hacen 3 de cada 100 trabajadores y en el espacio vecino, el CGP 5, no llega a 6 de cada 100 ocupados, evidenciando la existencia de una importante brecha social y económica entre los habitantes de los espacios del norte y sur de la Ciudad.

- *Espacios con perfiles ocupacionales de alta calificación también superiores al promedio:* se distinguen de los anteriores mejor posicionados porque sus ocupados presentan niveles de calificación que si bien son altos, se alejan menos de la media. Es el caso de los ocupados residentes en los CGP 14 Oeste y 1, donde en el primero se destaca el mayor peso de los técnicos y en el segundo el de los profesionales.

- *Espacios con un mayor peso de los perfiles operativos y no calificados:* el perfil ocupacional operativo es el de mayor peso en el total de la Ciudad. Casi cinco de

⁴ Para distinguir la división singular del trabajo se ha utilizado el “Clasificador Nacional de Ocupaciones” (CON-91) del Instituto Nacional de Estadística y Censos. Una de las dimensiones principales que utiliza dicho clasificador es la calificación ocupacional, entendiendo como tal el grado de complejidad que suponen los distintos tipos de trabajo, clasificados en cuatro grupos básicos: actividades de calificación científico-profesional, técnicas, operativas y no calificadas. La especificación acerca de los atributos de cada una de ellas se encuentra en el Anexo correspondiente a Definiciones utilizadas, al final del trabajo.

cada diez ocupados de los CGP 8 y 5 se ubican en este perfil, seguidos por los de los CGP 9, 3 y 4.

También en gran parte de estos espacios están sobre representados los trabajadores no calificados, en tareas que no requieren conocimientos previos para su ejercicio. El caso más notable es el del CGP 8, con 37 de cada 100 ocupados en actividades no calificadas. Si se suman a éstos los trabajadores operativos, este CGP tiene prácticamente a 85 de cada 100 trabajadores con perfiles ocupacionales de baja calificación.

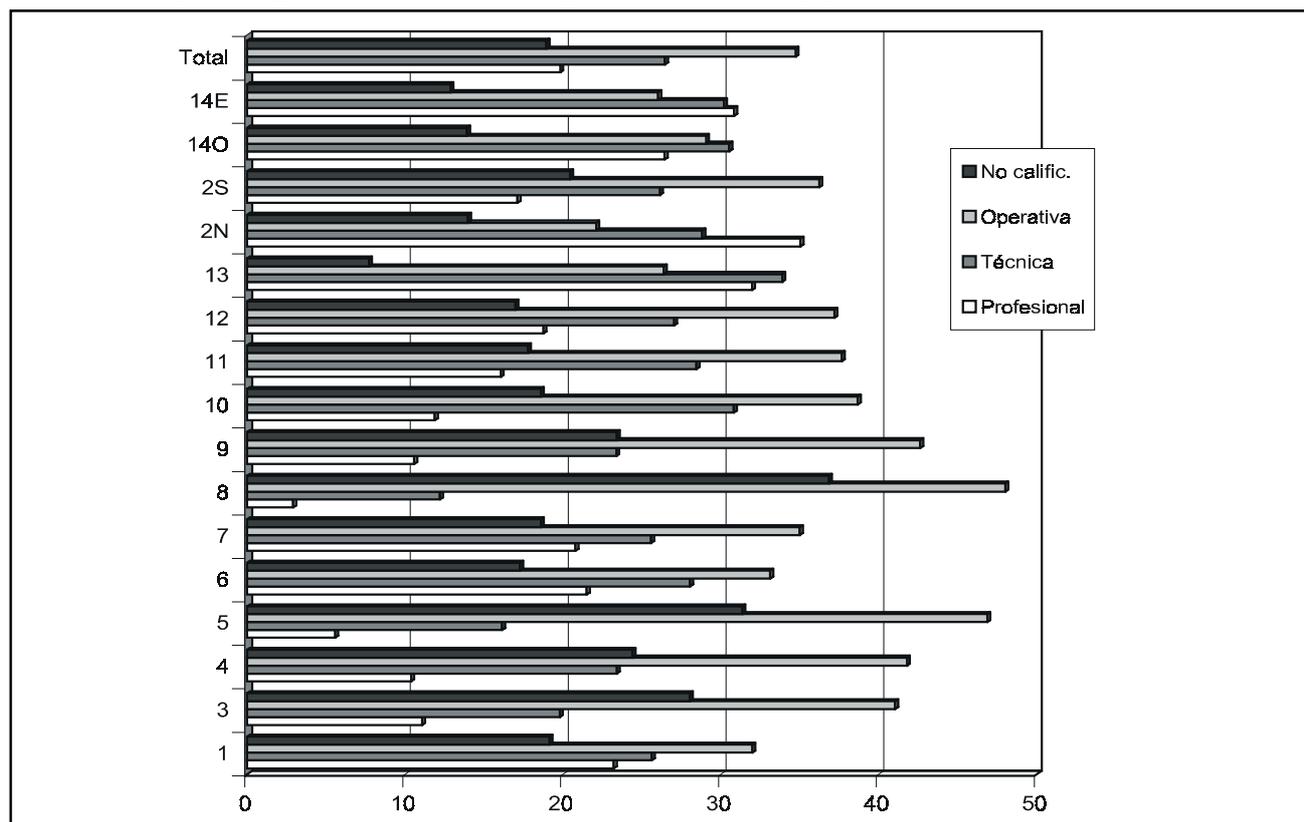
• *Espacios con un mayor peso de los perfiles ocupacionales técnicos y operativos:* estos ámbitos presentan una situación intermedia en cuanto a la calificación de las actividades que desarrollan sus ocupados: por un lado, un mejor nivel de aquellos en actividades de tipo técnico, lo cual eleva la calificación general; por otro un mayor peso de aquellos en actividades operativas, lo cual tien-

de a disminuir dicho nivel. Tal es el caso de los ocupados que habitan los CGP 10 y 11, ambos integrados por barrios donde abundan los trabajadores cuentapropistas, en el primer caso dedicados al comercio y en el segundo se agregan a los anteriores otros independientes y también asalariados de la producción de bienes en empresas pequeñas y medianas.

• *Espacios donde los trabajadores presentan perfiles ocupacionales similares a los promedios generales de la ciudad:* se encuentran en esta situación los ocupados residentes en los CGP 6, 7, 12 y 2 Sur. Dentro de este perfil cercano a los niveles medios, se dan las siguientes características específicas: en el primero hay una ligera sobre representación de los ocupados de calificación alta; en el segundo esta situación se da con los de calificación técnica y en los dos últimos en las actividades de calificación operativa.

Gráfico 26

Población ocupada según calificación de la ocupación Total Ciudad y por CGP. Año 2002



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

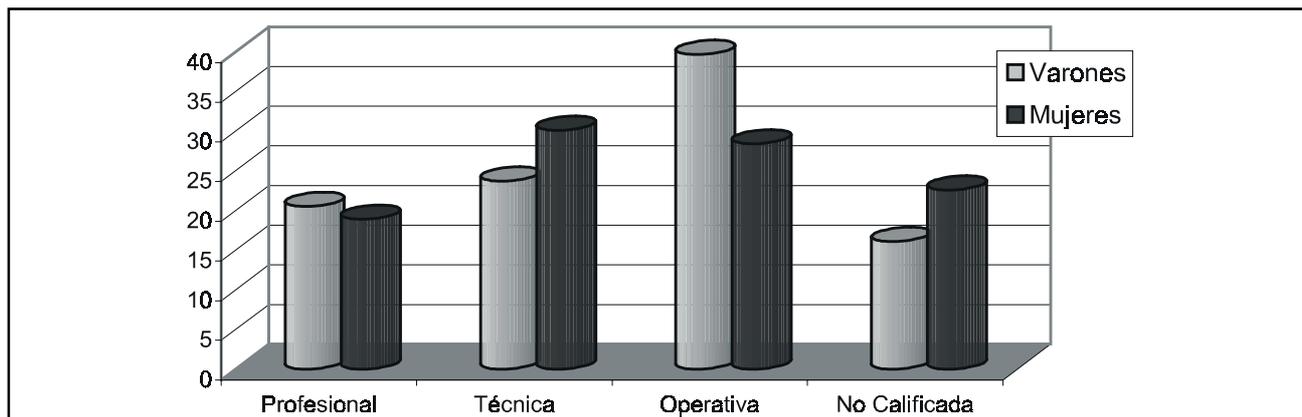
• Segregación ocupacional por sexo

El sexo de los ocupados constituye un atributo que incide de manera significativa sobre el perfil general de las ocupaciones.

Entre los varones, sobresalen las ocupaciones ligadas a la producción industrial, construcción e infraestructura, al transporte y almacenaje, etc. con fuerte presencia de perfiles ocupacionales **operativos**. Dentro de los distintos sectores eco-

Gráfico 27

Población ocupada según calificación ocupacional por sexo. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

nómicos, incluyendo el dedicado a la prestación de los diversos servicios, los varones también presentan un mayor acceso a puestos técnicos y de jerarquía, situación que se expresa en una mejor ubicación en puestos ejecutivos y de conducción, considerados de alta calificación.

El predominio de las ocupaciones relacionadas con la prestación de servicios se acrecienta claramente entre las mujeres. Al contrario de los varones, los perfiles ocupacionales que desarrollan éstas se ubican entre los de calificación **técnica y no calificada** y se relacionan con «roles femeninos» socialmente instituidos (maestras y profesoras, secretarías y empleadas administrativas, vendedoras de tienda, servicio doméstico, costureras, enfermeras, mucamas, peluqueras, etc.). Asimismo –y a pesar de tener niveles educativos formales superiores a los de sus pares varones– las mujeres acceden en menor medida a puestos de alta calificación, entre los cuales se cuentan los de conducción, que representan mayores ingresos y jerarquía ocupacional.

Las causas de esta segregación ocupacional probablemente respondan a más de una situación: a la ideología tradicional que construye un modelo que determina qué puestos son apropiados para mujeres, a la creencia en la «secundariedad» de su puesto laboral y a la importancia de su rol reproductor

que la convierte en una especie de pasajera de la actividad laboral, a la decisión del empleador de no capacitar ni ascender trabajadoras mujeres, a los cambios y modificaciones en los procesos de trabajo, etc.. (C. Morano, 1999)

Estas tendencias generales que caracterizan los perfiles ocupacionales por sexo también se manifiestan en el mercado de trabajo de la Ciudad.

Se corrobora el peso que las ocupaciones operativas tienen entre los varones, con cuatro de cada diez ocupados en ellas, así como su mejor posición en las actividades de alta calificación. Las mujeres presentan una distribución más proporcionada, donde al mayor peso relativo de las ocupaciones no calificadas se le contraponen una mayor proporción de ocupadas de calificación técnica.

En relación a la manera en que esta caracterización general por sexo se da al interior de los distintos espacios de la ciudad, la misma se expresa en el mismo sentido que lo observado para el total de los ocupados, es decir con grandes brechas entre los mejor posicionados y el resto de los ocupados, especialmente entre los ocupados de ambos sexos que residen en los espacios del norte y sus pares que habitan el sur de la ciudad.

2.3.6 Lugar de residencia y ubicación del puesto de trabajo

La Encuesta Anual de Hogares introdujo, dentro de sus temáticas laborales, un atributo de gran importancia para la caracterización de la situación laboral de sus habitantes, referido a la identifica-

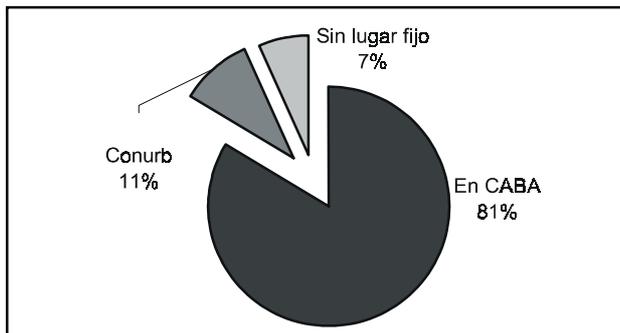
ción del domicilio laboral en que desarrollan sus actividades los trabajadores. Este atributo permite distinguir, entre otros aspectos: 1) la cantidad de ocupados porteños que desarrollan su activi-

dad laboral en el ámbito de la ciudad y los que por el contrario deben trasladarse a otras geografías urbanas; 2) los espacios donde se concentra la mayor cantidad de puestos de trabajo; 3) la asociación entre el ámbito de residencia de los trabajadores y el lugar en que se halla su lugar específico de trabajo.

El primer aspecto, es decir la ubicación del puesto de trabajo, presenta las siguientes características generales.

Gráfico 28

Población ocupada según ubicación del puesto de trabajo. Total Ciudad. Año 2002.

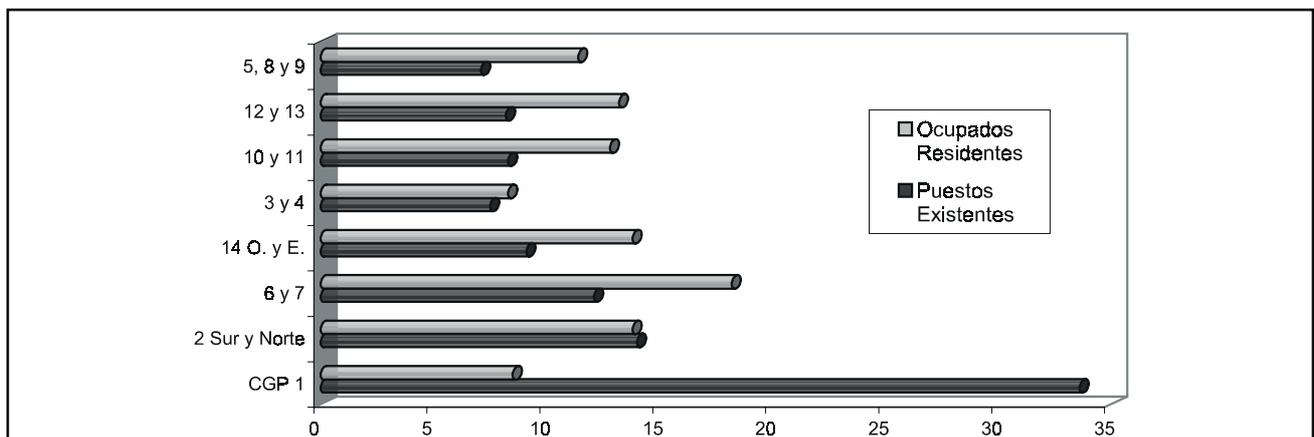


Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

A diferencia de sus vecinos de los Partidos del Gran Buenos Aires, que se trasladan en una gran proporción a la Ciudad de Buenos Aires para ejercer su ocupación, los habitantes porteños trabajan mayoritariamente en el ámbito capitalino. Esta característica se repite en similar proporción en los distintos espacios, con dos excepciones: los ocupados de los CGP 12 y 9, ubicados en el extremo norte y oeste de la Ciudad; en el primero un 16% y en el segundo un 14,8% de sus habitantes ocu-

Gráfico 29

Ocupados residentes en espacios agrupados y puestos de trabajo existentes en dichos espacios. CGP agrupados. Año 2002



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

pados tienen un puesto de trabajo localizado en Partidos del Conurbano.

El segundo aspecto interesante en el análisis de esta variable es la vertiente que compara la proporción de ocupados residentes en ciertos espacios en contraposición a la cantidad de puestos de trabajo ejercidos en esos mismos ámbitos (detectados únicamente a través de esta encuesta).

Los datos del gráfico 29 confirman la concentración mayoritaria de las actividades laborales en el CGP 1, que abarca el microcentro porteño; trabajan en ese espacio 34 de cada 100 ocupados que habitan la Ciudad, alrededor de 267.000 personas, de las cuales sólo 89.000 residen en dicho espacio. A estos ocupados se le suman aquellos que se trasladan desde los Partidos del Conurbano a este ámbito para ejercer un puesto de trabajo.

No hay -excepto el agrupamiento que incluye los CGP 2 Norte y 2 Sur, donde se percibe un leve nivel de puestos superior al de los ocupados que residen allí- ningún agrupamiento de espacios donde esta tendencia a la concentración del mercado de trabajo se repita, presentando todos los demás mayor proporción de ocupados residentes que de puestos de trabajo en el mismo ámbito.

El tercer aspecto analítico de la variable "localización del puesto de trabajo" es aquél que vincula el ámbito de residencia de los trabajadores con el espacio en que se encuentra localizado su lugar específico de trabajo. Se ha efectuado una primera aproximación a esta temática, agrupando ambos indicadores -lugar de residencia y localización del puesto de trabajo en cuatro grandes grupos: 1) lugar de residencia y puesto de trabajo- en el mismo espacio; 2) localización del puesto de trabajo en otros espacios donde no se reside; 3) localización del puesto de trabajo en

los Partidos del Conurbano y 4) sin lugar fijo de localización del puesto de trabajo.⁵

Los ocupados de todos los espacios presentan una característica similar: dentro de cada uno de los CGP los trabajadores que concentran residencia y trabajo en el mismo ámbito son el grupo más numeroso ya que el resto de ocupados que no están en esa condición, si bien numéricamente mayor, se dispersa al interior de los restantes espacios de la Ciudad, en los Partidos del Conurbano o no tienen un lugar fijo de ejercicio del puesto.

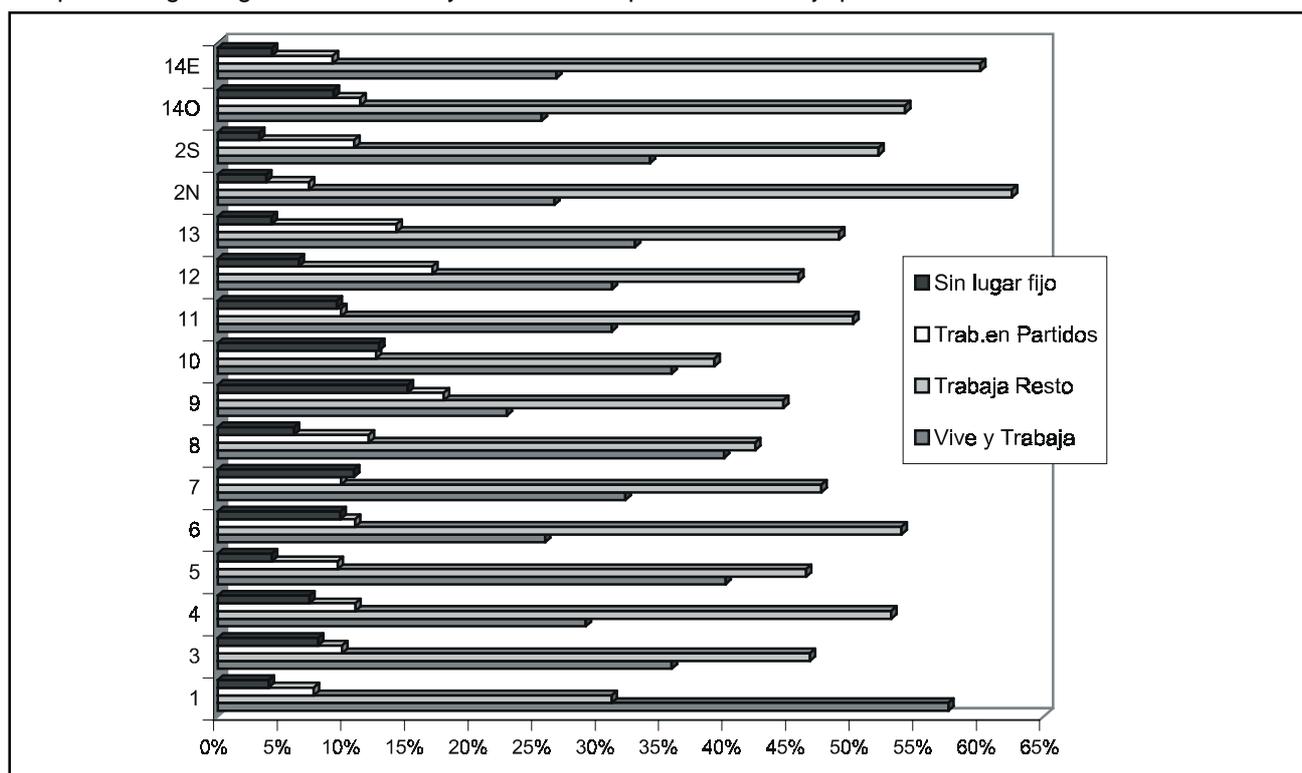
- Los ocupados del CGP 1 son los únicos que agudizan la concentración de tal manera que casi 6 de cada diez trabaja y reside en dicho ámbito, repartiéndose los cuatro restantes entre el resto de los espacios. Esta característica se encuentra en sintonía con la gran concentración de puestos laborales en ese espacio expresada en el Gráfico N° 28. Dicho de otra manera, si un 57,5% de los 89.000 ocupados residentes en el CGP 1 trabajan en di-

cho espacio, esto quiere decir que ellos solos se quedan con el 23% de los 267.000 puestos ubicados en el mismo.

- Aunque con un nivel muy inferior, otros espacios se destacan por contener a gran parte de sus ocupados en puestos ubicados en dicho ámbito: tal el caso de los CGP 5, 8, 3, 2 Sur y 10, con niveles que van entre 34 y 40% de sus trabajadores viviendo y trabajando en el mismo espacio.
- Los espacios donde sus trabajadores se movilizan en mayor medida fuera de sus límites para trabajar son los CGP 6, 9, 14 Oeste, 2 Norte y 14 Este, con alrededor de las tres cuartas partes de sus ocupados en puestos ubicados en otro lugar. Sin embargo este 75% de trabajadores que se traslada no presenta una situación similar: en el caso de los ocupados residentes en los espacios del norte (2 Norte, 14 Este y Oeste) y del centro (CGP 6) se trasladan en gran medida al CGP 1, mientras que los ocupados del CGP9 pre-

Gráfico 30

Ocupados según lugar de residencia y ubicación del puesto de trabajo por CGP. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

⁵ El grupo que incluye a los ocupados que tienen "localización del puesto de trabajo en otros espacios donde no se reside" puede desagregarse a nivel de cada CGP receptor de ocupados. Dicho análisis, si bien es muy interesante, requiere de un abordaje pormenorizado que excede el marco de esta primera aproximación a la temática.

sentan la mayor sobre representación de aquellos que se dirigen a trabajar a los Partidos del Conurbano y de los que no tienen un lugar fijo de trabajo, abarcando ambas situaciones al 33% de sus trabajadores.

- Los espacios donde se da un mayor traslado de sus ocupados hacia los Partidos del Conurbano, además del CGP 9, son los que abarcan los CGP 13 y 12, ambos en el borde norte de la ciudad, con fronteras laborales que se diluyen y donde es más frecuente el intercambio de ocupados entre ambos lados de la avenida General Paz.
- Finalmente los espacios con mayor número de tra-

bajadores en tareas que tienen como característica el traslado de un espacio al otro, sin un lugar fijo de localización del puesto de trabajo, son los CGP 7, 9 y 10. Este grupo sin duda amerita un análisis más pormenorizado que combine este indicador con otros atributos, en especial la rama de actividad del establecimiento y la categoría ocupacional.

2.3.7 La demanda de empleo total en el ámbito de la Ciudad

El indicador de demanda de puestos de trabajo da cuenta de una realidad que cobra mayor fuerza a la luz de lo descrito sobre la situación específica de la fuerza de trabajo porteña.

Los demandantes de empleo forman parte de la población económicamente activa que busca una ocupación, ya sea porque no tiene ninguna – como es el caso de los desocupados- ya sea porque aún teniendo un empleo quiere cambiar el mismo o agregar otra ocupación a la que tiene. En el caso específico de los trabajadores, los mismos presionan sobre el mercado de trabajo buscando otra ocupación por algunos de los motivos antes descritos, principalmente por la necesidad de obtener mejores ingresos, por estar subempleados o subcalificados, o debido al temor a perder su trabajo, y también porque tienen trabajos muy precarios o de corta duración.

Así, la demanda de empleo se ha constituido en un indicador de la creciente vulnerabilidad que afecta a la fuerza de trabajo, dando cuenta más acabadamente de la real presión que ésta ejerce sobre el mercado laboral de la Ciudad.

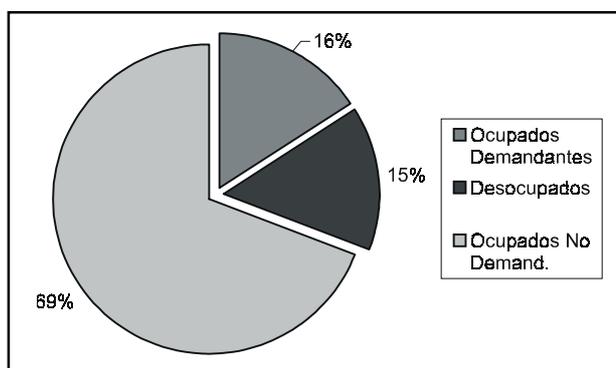
Considerando como demandantes de empleo a los desocupados más los ocupados que buscan otra ocupación, encontramos al interior de la PEA de la Ciudad los siguientes niveles de presión sobre el mercado:

Tres de cada diez activos residentes en la ciudad no encuentran trabajo, o estando ocupados siguen presionando sobre el mercado de trabajo. Este grupo de demandantes está conformado por igual proporción de desocupados y ocupados y abarca alrededor de 440.000 personas en busca de un empleo.

2.4 Características del desempleo

Además de las características sociodemográficas de esta problemática, presentadas en otros ítem de este informe (puntos 2.1 y 2.2), se abordan en este punto algunas particularidades específicas del desempleo.

Gráfico 31
Población Económicamente Activa según demanda de empleo. Ciudad Total. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Esta situación que se da para la Ciudad en su conjunto presenta ciertas heterogeneidades en los distintos espacios. Por encima del promedio general de demandantes de empleo se encuentran los activos del sur, residentes de los CGP 5 y 8 que, como ya vimos anteriormente, presentan los mayores niveles de precariedad de la Ciudad, y donde 4 de cada 10 activos busca trabajo; acompañan a éstos, en igual proporción, los activos del CGP 3, también en el sur. Por el contrario, muy por debajo de los niveles medios de presión sobre el mercado, se encuentran los activos de los CGP 14 Oeste, seguidos por los de los CGP 13 y 14 Este, todos ubicados en el norte de la Ciudad, caracterizados por presentar empleos de mejor calidad.

El primero de estos atributos clasificatorios corresponde al total de los desocupados e indaga sobre el **tipo** de desocupado, es decir si se trata de “nuevos trabajadores”, tal el caso de aquellos que nunca trabajaron antes, o si por el contrario son “trabajadores

cesantes”; o sea personas que buscan trabajo habiéndolo tenido antes. El segundo atributo corresponde a los desocupados que han tenido trabajo anteriormente y tiene que ver con el **sector o rama de actividad** en que desarrollaron su última ocupación.

2.4.1 Tipo de desocupado

La mayoría de la fuerza de trabajo desocupada de la ciudad se caracteriza por haber tenido trabajo anteriormente. Así, un 87,6% de los desempleados son trabajadores cesantes que han tenido empleo en algún momento de su vida activa.

Si bien los subgrupos a nivel de CGP presentan un tamaño poblacional reducido, estando sujeta su estimación a niveles de variación mayores,

Por último un tercer atributo corresponde a los desocupados asalariados cesantes e indaga sobre la percepción actual o pasada de **seguro de desempleo**, como indicador “proxi” de la estabilidad y cobertura que tenía el puesto del trabajador cesante.

se observa en general que la tendencia indicada para la ciudad en su conjunto es aplicable a los diversos espacios de la ciudad, con algunas particularidades en algunos de ellos donde la representación de los nuevos trabajadores es mayor al promedio. A título indicativo, puede mencionarse en esta situación a los desocupados de los CGP 4, 2 Norte y 10.

2.4.2 Desocupados cesantes por sector de actividad

Los trabajadores cesantes pertenecen a ramas de actividad que, en los últimos años, se han caracterizado por expulsar ocupados. Una aproximación a la identificación de estos sectores es comparar la distribución de ocupados y desocupados por sector de actividad.

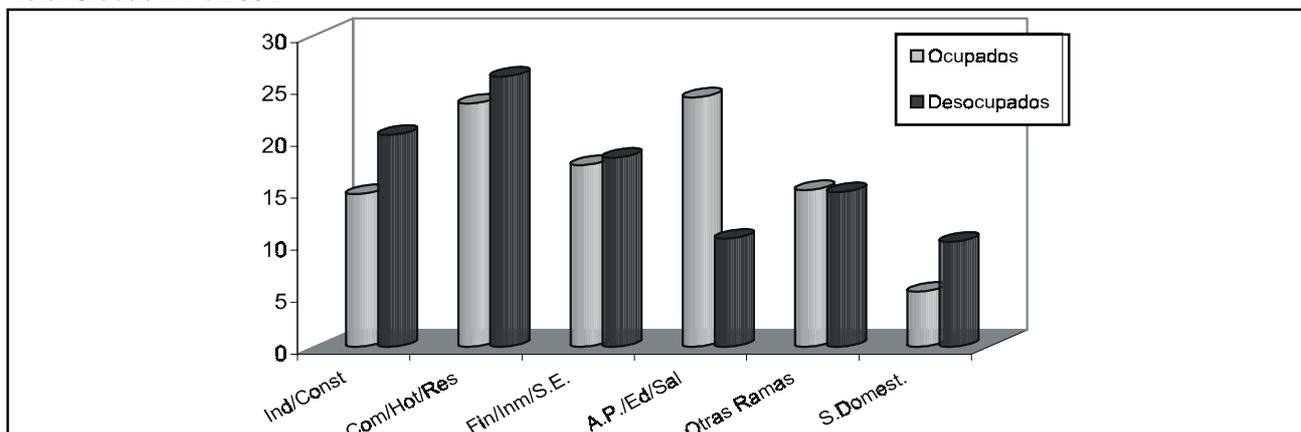
Los sectores donde la desocupación ha impactado con más fuerza son los dedicados a la producción de bienes, especialmente en el sector de la construcción, uno de los más afectados por la recesión económica de fines de los 90. Esta tendencia ha afectado en mayor medida a trabajadores varones ubicados en puestos de media o baja calificación y que residen en espacios de la Ciu-

dad con características específicas, como son los CGP 5 y 8.

La problemática del desempleo en el sector de actividades dedicadas al comercio / hoteles y restaurantes es muy significativa, ya que dicho sector contiene gran parte de la fuerza de trabajo de la Ciudad: un 24% de los ocupados trabaja y un 26% de los desocupados trabajaba en este sector prestador de servicios. El desempleo en este caso afecta a mano de obra de mediana calificación, perteneciente en general a sectores medios que residen en todos los espacios de la Ciudad y también a ocupados de baja calificación más concentrados geográficamente.

Gráfico 32

Distribución porcentual de la población ocupada y de los desocupados cesantes según sector de actividad. Total Ciudad. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Por el contrario de lo que sucede en el sector de actividades de la producción de bienes, donde el desempleo ha afectado en mayor medida a la fuerza de trabajo masculina, el desempleo en actividades de servicio doméstico afecta exclusivamente a las mujeres poco calificadas pertenecientes a secto-

res populares. Este sector presenta además una característica distintiva: mientras al interior del empleo representan solamente un 5,3% de la ocupación, al interior del desempleo duplican ese valor, abarcando al 10,1% de los desocupados, en este caso específico, todas mujeres.

2.4.3 Desocupados asalariados cesantes por percepción de seguro de desempleo

Este aspecto, como ya se indicó, es un atributo que corresponde sólo a aquellos desocupados que desarrollaron como trabajadores una ocupación de carácter asalariado.

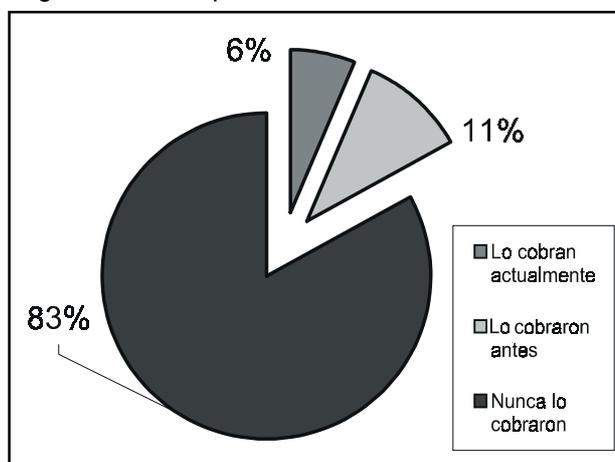
El contar con el derecho actual o pasado a percibir un seguro de desempleo, es un buen indicador para dar cuenta de la calidad del empleo con que contaba el trabajador asalariado, ya que solamente los puestos con cobertura social y previsional están comprendidos en la legislación que permite acceder a dicho beneficio.

Como puede observarse un número muy reducido de desocupados que tuvieron una ocupación de carácter asalariado tienen o han tenido acceso a la percepción de seguro de desempleo. Esta situación expresa otra de las múltiples caras negativas de la desocupación, poniendo en evidencia la precariedad laboral de los puestos de trabajo en que esos trabajadores se desempeñaban, y su consecuente secuela a la hora de convertirse en desocupados: la falta de una mínima cobertura eco-

nómica que les permita subsistir dignamente a ellos y a sus familias durante los primeros tiempos del desempleo.

Gráfico 33

Desocupados cesantes asalariados según cobro de seguro de desempleo. Ciudad Total. Año 2002.



Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

3 Conclusiones

El funcionamiento del actual mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires, ha sido afectado por las políticas económicas aplicadas en nuestro país durante los 90. Dichas acciones generaron un fuerte impacto sobre las condiciones de vida de la población, especialmente sobre la fuerza de trabajo, que se vio afectada por la pérdida de puestos estables y por el incremento de la desocupación, el subempleo y la precariedad laboral, entre otros fenómenos no menos preocupantes. Estos cambios han transformado rotundamente la participación laboral de los distintos grupos sociales impactando sobre las oportunidades de igualdad de los mismos.

Aunque la fuerza de trabajo residente en la Ciudad no estuvo alejada del proceso de deterioro general de la última década, históricamente presentó mayores niveles de empleo y una menor subutilización total o parcial de la población activa. Su mercado de trabajo se ha caracterizado por la fuerte participación femenina, el alto nivel educativo de sus activos, el mayor promedio de horas trabajadas, la presencia de más patrones y de ocupados en el sector servicios, mayor nivel de ocupaciones de alta calificación laboral y de asalariados con cobertura previsional, ingresos individuales y per cápita superiores al resto urbano, etc.. Este mejor posicionamiento relativo de sus habitantes, si bien meritorio, ha ocultado con frecuencia las desigualdades en materia económica y social que existen al interior de su amplio espacio.

El análisis de los resultados proporcionados por la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires, del año 2002, ha sido el instrumento utilizado para dar cuenta de esa heterogeneidad, ya que permite obtener información desagregada a nivel de CGP.

En relación a la participación general en actividades de mercado, se han observado ciertas tendencias que se repiten en gran parte de los indicadores de la fuerza de trabajo: la mejor situación relativa de los activos que habitan en las franjas norte y este de la ciudad y el alto nivel de precariedad laboral que afecta a aquellos que viven en la zona sur y suroeste. Entre ambos grupos se encuentran los activos residentes en otros espacios con indicadores más cercanos al promedio general de la Ciudad, que expresan situaciones de gran diversidad en su situación laboral.

Al interior de los componentes que integran la población activa y a nivel de CGP, se distinguen dos tendencias opuestas: en el caso del desempleo hay una impactante distancia entre los activos que presentan el nivel más alto y aquellos que tienen el nivel más bajo; en el caso del empleo esa distancia se acorta, expresando una menor desigualdad a la hora de obtener trabajo, desde luego sin distinguir en este punto la calidad de los empleos conseguidos por unos y otros.

En cuanto a la caracterización de los indicadores básicos del mercado de trabajo por sexo se observa una creciente participación laboral de la mujer, asociada no sólo al mayor nivel educativo alcanzado por un grupo importante de éstas, sino también a estrategias laborales tanto de los hogares de estratos medios que han visto decaer su nivel de vida y de aquellos pertenecientes a estratos de bajos recursos, con un fuerte componente de desempleo en su interior. Dichas estrategias van en paralelo con el deterioro de la situación laboral de los varones, lo que ha contribuido a una mayor igualdad entre ambos géneros operada a través del descenso en la calidad del empleo masculino.

Dentro de la fuerte impulsión a las actividades de mercado que caracteriza a la población de la ciudad, se destaca la mayor participación de los jefes de hogar, indicador de la importancia que dicho rol tiene en la provisión de recursos económicos. Sin embargo, muchos hogares han priorizado la búsqueda de recursos monetarios alternativos generando una importante oferta de mano de obra femenina en edades centrales y mayores, con baja o mediana educación, con responsabilidades familiares y con necesidad de organizar el ámbito doméstico.

Asimismo, el aumento del desempleo de los jefes de hogar y la disminución de la capacidad adquisitiva de los ingresos se ha constituido en un fuerte impulsor a la participación laboral de los hijos; gran parte de los hogares de sectores medios han debido cambiar la tradicional estrategia de mantener en la inactividad a los hijos mientras dura el período de su formación educativa.

Con respecto a la educación formal, se confirma la importancia que el nivel educativo alcanzado tiene para varones y mujeres a la hora de participar en la actividad. Esta importancia se manifiesta en los distintos espacios de la Ciudad. En aquellos habitados por activos con educación su-

perior y profesional completa, el desempleo impacta en menor medida que en los ámbitos donde residen activos menos educados. En el actual mercado laboral, con escasez de oferta de puestos de trabajo, pareciera que el mayor nivel educativo alcanza para obtener empleo, sin que ello constituya necesariamente una garantía de acceder a puestos de mayor calidad.

En este contexto general, la participación de varones y mujeres en el mundo del trabajo de la Ciudad se desarrolla dentro de pautas tradicionales, que muestran a varones y mujeres trabajando en ramas diferentes: si bien en el mercado de trabajo capitalino las actividades prestadoras de servicios gozan de una amplia mayoría, los varones trabajan en mayor proporción en actividades productoras de bienes y las mujeres en sectores que brindan servicios educativos y de salud. También se encuentran signos de segregación ocupacional en cuanto al menor acceso de las mujeres a puestos altamente calificados que aseguran un mayor nivel de ingreso. Estas tendencias generales presentan particularidades al interior de los espacios que se reconocen en la Ciudad, los CGP. Las mismas expresan, además de la desigualdad entre unos y otras, aquellas no menos significativas que distinguen -dentro de cada género- a las personas por su pertenencia a sectores sociales con desigual acceso a los diversos bienes y servicios con que cuenta la Ciudad.

Además de los mencionados, se analizó el impacto de otros indicadores sobre la calidad del empleo general.

- Con respecto a la duración o extensión de la jornada laboral se ha encontrado en el mercado de trabajo capitalino una mayor proporción de sobreocupados horarios que de aquellos que desarrollan un horario normal de trabajo. Esta situación da cuenta en parte del hecho de que la jornada laboral de 8 horas diarias de lunes a viernes ha dejado de ser el modelo de jornada adecuado, tanto en horas como en ingresos.

- En lo relativo a la situación de los trabajadores asalariados, se ha tomado la existencia de trabajo con o sin cobertura previsional, es decir "en negro"; este atributo ha permitido diferen-

ciar el trabajo digno de aquel afectado por la precariedad laboral; el análisis al interior de cada espacio ha puesto en evidencia la desigual calidad del empleo asalariado desarrollado por los trabajadores residentes en los distintos espacios. En este sentido, la precarización y la informalidad parecen haberse convertido en la única salida frente al desempleo para muchos activos residentes en el sur, en las zonas más desfavorecidas de la Ciudad.

- Otro atributo que da cuenta de las características de empleo es el que expresa la relación existente entre el lugar de residencia del trabajador y el de ubicación del puesto de trabajo concreto. Un primer abordaje permite señalar la fuerte tendencia de los ocupados porteños a desarrollar su actividad laboral en el mercado de trabajo de la Ciudad, especialmente en la zona que abarca el microcentro porteño, donde se concentra gran parte de las actividades económicas significativas. También se ha comprobado el alto porcentaje de ocupados que desarrollan sus tareas diarias en el mismo espacio geográfico en que residen.

- Como parte de la caracterización general de la fuerza de trabajo se ha presentado además el indicador de demanda global de puestos de trabajo; el mismo pone de manifiesto la presión sobre el mercado ejercida tanto por desocupados como por los ocupados que buscan otra ocupación.

- En cuanto a la caracterización del desempleo, se ha distinguido la fuerte preponderancia de trabajadores cesantes en la población desocupada y dentro de este grupo de aquellos que perdieron un empleo en los sectores de producción de bienes, el comercio y el servicio doméstico. Asimismo se comprobó el escaso peso dentro de los trabajadores asalariados cesantes, de aquellos que pudieron acceder al seguro de desempleo.

En síntesis, las tendencias descriptas parecen dar cuenta de un mercado laboral que, si bien se encuentra en mejor situación relativa con respecto a otros mercados de trabajo urbanos, presenta en su interior importantes niveles de heterogeneidad y desigualdad, con un acceso al empleo adecuado y de calidad en el que pesan fuertemente el capital humano y social de que pueden disponer los trabajadores.

4 Bibliografía

Beccaria L., Katzman R. y otros, *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión social en Argentina y Uruguay*, Oficina Internacional del Trabajo, Fundación Ford. Equipo Técnico Multidisciplinario, Santiago, Chile, 1999

Braslavsky, Cecilia, *La discriminación educativa en la Argentina*, FLACSO-GEL, Buenos Aires, Argentina, 1985.

INDEC, *La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991 y 1995: una relación difícil*, Serie Estructura ocupacional N° 4, primera parte, Argentina, 1997.

Morano, Camila, *La mujer argentina a fines de los 90: ¿Hacia una mayor igualdad en un país de mayor exclusión?*, Capítulo sobre la mujer en el mercado de trabajo del "Documento sobre los avances recientes de la situación de la Mujer en la Argentina" presentado en la Conferencia de Beijing, Buenos Aires, 2000.

Morano, Camila (en colaboración con Elizalde María L., Lorenzetti A. y Schlaen N.), *Algunos indicadores sobre la situación actual de las mujeres en Argentina. Diagnóstico inicial*, Informe de consultoría para el Grupo de Estudios de la Mujer (GEM) de Córdoba, Argentina, 2000.

Neffa, Julio C. y otros, *Exclusión Social en el Mercado del Trabajo. El Caso de Argentina*, OIT., Fundación Ford. Serie Exclusión Social – Mercosur N° 109, Documento de Trabajo del Equipo Técnico multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, Santiago, Chile, 1999.

Notcheff, Hugo, «La política económica en la Argentina de los 90. Una mirada de conjunto», Revista Epoca N.1 – Buenos Aires, Argentina, dic. 1999

Pok, Cynthia, *Precariedad Laboral: personificaciones sociales en la frontera de la estructura del empleo*, Seminario Interamericano de Medición del Sector Informal, Lima, Perú, 1992.

Soifer Ricardo J. *Argentina, Mercosur y trabajo: integración, comercio, crecimiento y empleo en los '90*, Oficina Internacional del Trabajo, Santiago, Chile, 1998.

5 Anexos

5.1 Definiciones y conceptos

Población económicamente activa: la integran las personas de 10 años y más que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada

Población ocupada: conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora. El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, puede restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados).

Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a la desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral (también relevadas por la EAH) tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la calificación, etc..

Población subocupada: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas.

Población demandante de empleo: se refiere a la población ocupada que busca activamente otra ocupación más la población desocupada.

Tasa de actividad de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población económicamente activa sobre la población de 10 años y más.

Tasa de empleo de 10 años y más: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población de 10 años y más.

Tasa de desocupación de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población desocupada sobre la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población de subocupados sobre la población económicamente activa.

Tasa de demandantes de empleo: calculada como

porcentaje entre la población demandante de empleo y la población económicamente activa.

Calificación de las ocupaciones: esta dimensión apunta a medir la complejidad del trabajo específico desarrollado en el marco de cada ocupación. Reconoce cuatro niveles de complejidad:

- a) Ocupaciones no calificadas: son las que utilizan objetos e instrumentos simples (o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador) y realizan tareas de escasa diversidad. No requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.
- b) Ocupaciones de calificación operativa: son las que se aplican sobre objetos simples, utilizando como instrumentos herramientas y/o maquinarias o equipos de cierta complejidad y que realizan tareas de cierta secuencia y variedad que supone atención, rapidez y habilidades manipulativas, así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos o instrumentos utilizados. Requieren de conocimientos y habilidades adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral equivalente.
- c) Ocupaciones de calificación técnica: son las que se aplican a objetos de cierta heterogeneidad y que generalmente utilizan como instrumentos maquinarias o equipos complejos y/o procesos intelectuales; que realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridos por capacitación formal previa y/o experiencia laboral equivalente.
- d) Ocupaciones de calificación científico-profesional: son las que se aplican a objetos complejos y heterogéneos que utilizan como instrumentos fundamentalmente procesos intelectuales además de eventuales maquinarias y/o equipos; que realizan no sólo tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, sino fundamentalmente innovadoras que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Requieren de conocimientos adquiridos por capacitación formal específica y excepcionalmente por experiencia laboral equivalente.

5.2 Anexo Estadístico

Cuadro 1 Población de 10 años y más. Tasas de actividad, empleo y desocupación según CGP. Total, varones y mujeres. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002

CGP	Total			Varón			Mujer		
	Actividad	Empleo	Desocup.	Actividad	Empleo	Desocup.	Actividad	Empleo	Desocup.
1	63,5	55,6	12,3	69,2	62,8	9,3	58,8	49,9	15,2
2N	62,3	53,1	14,8	68,0	59,3	12,8	57,9	48,2	16,7
2S	61,6	51,5	16,3	70,3	59,4	15,4	53,9	44,5	17,3
3	60,1	49,9	16,9	69,2	59,2	14,4	52,8	42,5	19,5
4	61,6	52,1	15,4	71,8	61,9	13,8	52,5	43,4	17,3
5	52,6	44,1	16,1	63,6	54,5	14,4	42,2	34,4	18,5
6	62,1	52,5	15,5	70,1	62,4	11,0	56,1	45,1	19,6
7	58,0	50,0	13,7	66,8	58,2	12,9	50,7	43,3	14,6
8	51,8	40,7	21,6	65,8	51,5	21,8	39,8	31,3	21,3
9	54,8	45,2	17,7	67,5	56,8	15,8	43,7	34,8	20,3
10	56,2	46,8	16,7	69,3	62,1	10,4	44,8	33,5	25,1
11	58,9	48,6	17,6	68,5	58,1	15,3	50,8	40,5	20,2
12	57,3	47,1	17,8	67,9	58,4	14,1	48,4	37,7	22,2
13	61,5	54,3	11,7	70,5	62,9	10,8	53,6	46,7	12,8
14O	63,2	56,3	10,9	70,3	63,5	9,7	57,6	50,6	12,1
14E	64,4	57,8	10,2	71,2	65,0	8,7	58,7	51,8	11,7
Total Ciudad	59,6	50,6	15,1	68,7	59,8	13,0	51,9	42,8	17,5

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 2 Población de 10 años y más. Tasas de actividad por posición en el hogar según CGP. Total, varones y mujeres. Ciudad de Buenos Aires. Año 2002

CGP	Total				Varón				Mujer			
	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros
1	73,5	57,5	49,4	56,5	79,5	82,2	44,4	55,6	64,9	55,4	54,6	57,0
2N	72,0	57,9	48,1	54,0	79,1	97,0	40,6	49,4	63,8	51,6	55,3	57,4
2S	72,5	60,3	45,0	51,3	82,1	87,0	42,8	57,9	57,6	56,7	47,7	46,6
3	71,2	57,6	48,2	48,8	78,8	100,0	49,4	69,6	59,9	54,3	46,9	38,3
4	74,2	59,5	49,2	46,6	82,5	86,2	52,0	61,6	57,0	57,3	45,8	36,6
5	71,3	45,5	40,5	43,8	76,7	100,0	42,8	62,6	57,0	42,6	37,7	28,5
6	72,2	70,4	41,9	45,7	83,3	88,9	40,5	57,9	55,5	68,7	43,1	39,0
7	68,0	56,3	46,3	52,8	76,9	85,0	45,4	72,6	51,0	54,2	47,3	44,6
8	67,0	42,1	43,7	51,8	76,1	74,1	52,3	68,1	50,6	37,7	34,1	41,1
9	68,3	39,9	53,0	40,7	74,8	66,8	53,6	71,8	54,6	37,8	52,1	27,0
10	69,6	46,7	50,4	33,5	78,5	77,8	52,4	49,3	48,3	45,0	48,4	25,0
11	71,1	55,9	43,0	59,2	78,9	82,4	41,7	92,6	54,0	54,3	44,3	42,9
12	63,8	59,0	50,2	44,3	78,3	75,3	52,8	58,0	42,4	57,2	46,8	37,1
13	71,0	63,5	43,4	45,7	79,1	87,5	47,3	57,0	57,5	59,9	38,8	38,0
14O	75,0	60,0	50,4	50,8	82,2	88,7	49,1	39,8	62,5	57,9	51,8	56,2
14E	74,5	68,3	45,1	50,3	81,3	94,6	48,8	49,6	62,6	66,2	39,8	50,5
Total Ciudad	70,9	57,1	46,5	49,4	79,4	85,4	47,2	60,2	56,4	54,5	45,7	43,4

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 3 Tasas de empleo por posición en el hogar según CGP. Total, varones y mujeres

CGP	Total				Varón				Mujer			
	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros
1	67,7	49,1	42,0	38,2	73,4	82,2	37,0	45,7	59,4	46,3	47,3	34,1
2N	64,1	51,6	37,2	38,4	71,5	97,0	32,3	30,6	55,5	44,2	41,9	44,0
2S	64,5	49,7	32,9	37,9	74,1	74,2	31,2	35,5	49,8	46,4	34,9	39,6
3	63,0	46,9	36,8	33,1	71,9	77,4	38,9	37,8	49,9	44,6	34,6	30,7
4	67,3	50,3	36,2	34,8	73,6	73,0	40,1	53,6	54,3	48,4	31,8	22,3
5	61,1	37,5	33,1	37,0	66,7	83,9	35,1	54,0	46,1	35,0	30,7	23,1
6	66,4	56,6	30,1	34,3	78,9	78,6	26,4	48,4	47,7	54,6	33,5	26,6
7	61,0	50,4	35,8	43,9	70,2	78,8	34,7	58,7	43,5	48,3	37,1	37,8
8	56,2	35,7	29,4	40,1	63,9	59,5	35,5	54,1	42,3	32,4	22,6	30,9
9	61,4	34,7	34,9	30,5	68,2	55,7	36,3	58,0	46,9	33,1	32,9	18,5
10	63,5	35,2	37,1	27,7	72,7	69,8	41,9	43,3	41,4	33,4	32,1	19,4
11	61,9	46,1	29,6	50,9	69,2	77,8	28,4	86,1	46,1	44,1	31,0	33,8
12	55,2	48,1	38,3	33,6	70,6	68,2	40,1	47,5	32,5	45,9	35,9	26,3
13	66,4	55,5	31,9	36,6	74,2	79,1	34,0	46,4	53,6	52,0	29,4	30,0
14O	70,7	52,7	38,8	47,0	78,0	71,4	38,2	32,4	58,0	51,4	39,5	54,2
14E	69,5	63,0	33,6	44,3	77,9	94,6	34,3	45,8	54,7	60,5	32,7	43,8
Total												
Ciudad	63,9	48,4	34,7	38,8	72,6	76,8	35,1	47,7	49,0	45,8	34,2	33,8

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 4 Tasas de desempleo por posición en el hogar según CGP. Total, varones y mujeres

CGP	Total				Varón				Mujer			
	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros	Jefes	Cónyuges	Hijos	Otros
1	7,9	14,6	15,0	32,3	7,6		16,8	17,7	8,5	16,4	13,4	40,2
2N	11,0	10,9	22,7	28,9	9,6		20,5	38,0	13,1	14,2	24,2	23,3
2S	11,0	17,5	26,9	26,0	9,8	14,7	27,0	38,6	13,6	18,1	26,7	15,1
3	11,5	18,6	23,6	32,2	8,8	22,6	21,1	45,6	16,6	18,0	26,3	20,0
4	9,2	15,5	26,3	25,3	10,8	15,4	23,0	13,0	4,7	15,5	30,7	39,1
5	14,3	17,6	18,3	15,7	13,0	16,1	18,1	13,8	19,2	17,8	18,7	19,1
6	8,0	19,6	28,1	24,9	5,3	11,5	34,7	16,4	14,0	20,6	22,4	31,9
7	10,2	10,6	22,7	16,8	8,7	7,3	23,6	19,1	14,6	10,9	21,6	15,3
8	16,1	15,2	32,7	22,6	16,0	19,8	32,1	20,6	16,4	14,0	33,6	24,8
9	10,1	13,0	34,2	25,0	8,8	16,6	32,3	19,3	14,0	12,5	36,8	31,6
10	8,8	24,6	26,5	17,3	7,4	10,3	20,0	12,1	14,3	25,9	33,7	22,7
11	12,9	17,6	31,0	13,9	12,3	5,5	32,0	7,0	14,6	18,8	30,0	21,2
12	13,5	18,5	23,7	24,1	9,8	9,5	24,0	18,2	23,5	19,8	23,2	29,0
13	6,4	12,5	26,4	19,8	6,2	9,7	28,1	18,7	6,8	13,1	24,1	21,0
14O	5,8	12,0	23,0	7,4	5,2	19,4	22,3	18,6	7,2	11,2	23,7	3,5
14E	6,7	7,8	25,4	11,9	4,2		29,7	7,7	12,5	8,7	17,9	13,4
Total												
Ciudad	9,9	15,3	25,4	21,5	8,6	10,0	25,6	20,8	13,1	16,1	25,2	22,1

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 5 Varones ocupados por sector de actividad
(sin servicio doméstico), según CGP

CGP	Varón						
	Indust. Constr.	Comercio Hot./rest	Ac. Finac. Inm/S.Em.	Adm. Púb. Def/Seg.	Educac.	Salud/ Otr.Serv.	Otras Ramas ¹
1	10,5	18,3	26,3	9,7	6,9	22,2	6,1
2 N	9,2	17,8	28,0	8,0	5,1	25,1	6,9
2 S	17,3	29,7	18,1	6,6	5,4	13,8	9,2
3	18,0	39,3	10,9	7,2	3,6	12,9	8,0
4	19,0	34,0	17,0	5,5	3,0	11,9	9,5
5	27,2	39,5	10,0	7,6	2,4	7,6	5,5
6	18,4	29,7	14,1	7,1	3,4	22,0	5,4
7	26,1	31,4	15,3	9,9	1,3	10,0	4,9
8	31,0	35,9	8,0	9,6	0,7	10,4	4,4
9	28,0	31,3	12,8	5,5	5,2	10,6	6,2
10	20,8	39,5	14,0	4,4	4,6	9,9	6,6
11	20,1	32,4	19,8	4,7	2,3	14,2	6,4
12	23,5	34,8	18,7	4,6	3,4	11,5	3,5
13	21,2	20,6	26,2	5,8	4,2	17,5	4,6
14 O	11,8	26,2	22,0	9,3	4,9	17,4	8,4
14 E	15,1	19,8	26,3	8,1	5,9	16,1	8,0
Total							
Ciudad	19,5	29,5	18,4	7,2	3,9	14,9	6,3

¹ Otras Ramas: Incluye Transporte, Comunicaciones y Almacenaje/Electricidad, gas, agua/Actividades agropecuarias/ Actividades sin especificar.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 6 Mujeres ocupadas por sector de actividad
(sin servicio doméstico), según CGP

CGP	Mujer						
	Indust. Constr.	Comercio Hot./rest	Ac. Finac. Inm/S.Em.	Adm. Púb. Def/Seg.	Educac.	Salud/ Otr.Serv.	Otras Ramas ¹
1	4,8	14,3	19,5	8,8	13,3	23,5	3,0
2 N	5,3	14,7	21,5	10,0	9,2	22,8	4,4
2 S	6,7	16,2	11,6	7,7	11,8	26,3	5,7
3	7,5	12,3	15,0	5,9	12,6	21,9	8,4
4	11,3	13,2	15,8	6,6	9,8	24,5	5,3
5	15,3	26,3	6,5	6,7	11,7	15,6	3,0
6	11,0	12,3	19,1	8,4	10,5	26,4	3,7
7	8,6	17,6	16,0	7,5	17,5	15,1	6,9
8	13,6	20,3	8,5	10,1	9,6	16,9	4,8
9	7,6	20,4	17,4	7,1	18,8	16,2	3,9
10	11,1	20,9	13,9	9,2	20,3	12,9	6,8
11	14,6	15,7	7,9	8,1	17,6	19,4	3,9
12	8,1	21,9	17,9	7,8	16,0	11,4	6,1
13	9,2	14,6	21,4	8,0	15,9	17,9	6,9
14 O	6,3	16,6	23,3	5,1	16,9	18,6	4,2
14 E	10,6	17,0	16,1	6,7	11,4	24,8	5,9
Total							
Ciudad	9,1	16,3	16,3	7,8	13,9	20,1	5,3

¹ Otras Ramas: Incluye Transporte, Comunicaciones y Almacenaje/Electricidad, gas, agua/Actividades agropecuarias/ Actividades sin especificar.

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Cuadro 7 Población ocupada por categoría ocupacional de la ocupación principal según CGP

CGP	Patrón o empleador	Trab. por su cuenta	Empleada doméstica	Obrero o empleado	Trabajador sin salario	NS/NC	Total
1	6,2	20,0	5,9	65,4	2,5		100,0
2N	8,9	20,6	5,4	62,1	2,8	0,3	100,0
2S	4,6	24,0	4,6	64,8	1,9		100,0
3	4,0	18,5	6,5	68,2	2,9		100,0
4	3,9	22,4	4,6	67,0	2,1		100,0
5	3,2	26,2	4,4	64,5	1,7		100,0
6	3,3	22,3	2,9	69,2	2,3		100,0
7	7,6	28,2	4,2	58,5	1,5	0,1	100,0
8	2,0	19,6	6,6	70,4	1,4		100,0
9	4,9	23,4	2,5	67,9	1,3		100,0
10	5,3	28,3	0,7	62,7	2,7	0,4	100,0
11	6,4	29,4	5,1	55,5	3,6		100,0
12	4,3	24,5	3,7	63,9	3,5	0,2	100,0
13	15,9	15,3	1,8	65,1	1,9		100,0
14O	4,5	24,1	4,0	65,3	2,1		100,0
14E	10,4	21,2	5,9	60,9	1,6		100,0
Total							
Ciudad	6,1	23,3	4,3	63,9	2,3	0,1	100,0

Fuente: Encuesta Anual de Hogares, 2002. Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

5.3 Anexo metodológico

Objetivo de la encuesta

La Encuesta Anual de Hogares se propone conocer la situación socioeconómica de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires y de los hogares conformados por dicha población. Da cuenta de diversos aspectos como composición demográfica, salud, educación, las características de inserción en la producción de bienes y servicios y de su participación en la distribución de esos bienes y servicios.

Dos son los rasgos principales que distinguen los alcances de la Encuesta Anual de Hogares:

1) Posibilidad de disponer de indicadores a nivel desagregado, reconociendo unidades territoriales menores dentro del espacio de la Ciudad (Centro de Gestión y Participación, entre otros).

La desagregación territorial debe permitir realizar un análisis sobre la situación de la Ciudad a nivel del conjunto del territorio, y además a nivel de las distintas divisiones político-administrativas requeridas. Este rasgo aparece como fundamental, ya que el relevamiento actualmente existente (la Encuesta Permanente de Hogares) da cuenta de un amplio espectro temático que resulta insuficiente cuando los resultados deben referirse a unidades espaciales menores que el territorio de la Ciudad en su conjunto.

2) Permite indagar ampliamente en una determinada gama temática, posibilitando contar con un conjunto de indicadores básicos acerca de las distintas tendencias que se advierten en la situación económica y sociodemográfica de la Ciudad.

Es por ejemplo el caso de los indicadores laborales, ya que en este punto se indaga en profundidad, acerca del grado de cobertura de la población ocupada y desocupada, respecto a los diversos beneficios en materia de programas de empleo, capacitación, seguros de desempleo, etc. otorgados por el gobierno nacional o de la Ciudad.

Áreas temáticas

Los temas incluidos y algunas de las variables con las que se cubren dichos temas son:

- Características demográficas básicas (composición y estructura, fecundidad, movilidad territorial).

- Hogares y familias (composición del hogar, características, identifica diferentes familias que viven en una misma vivienda, edad a la que se realizó la primera unión, personas con más de una unión conyugal).

- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, servicios y saneamiento básico, condiciones del hábitat, accesibilidad de la vivienda respecto de transporte público).

- Salud (acceso a servicios de salud, se indaga acerca de consultas médicas realizadas, tipo de consulta, tipo de cobertura, enfermedades que ha tenido en el último año).

- Educación (tipo de establecimiento al que concurren o concurrieron, rendimiento educativo, lugar del establecimiento al que concurren, nivel de educación alcanzado).

- Trabajo y empleo (situación en el mercado de trabajo, características ocupacionales, acceso a programas de empleo).

- Ingresos (montos, distribución del ingreso).

- Políticas sociales (se indaga si alguna persona del hogar recibió ayuda de instituciones u organizaciones, en dinero, alimentos, remedios, ropa, becas de estudio).

- Participación social (participación en instituciones comunitarias).

- Tiempo libre (desplazamientos turísticos, asistencia a espectáculos).

Población bajo estudio

La población bajo estudio está conformada por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires. Se incluye en esta conceptualización a los hogares particulares residentes en viviendas particulares, residentes en villa de emergencia, inquilinatos/conventillos y hoteles y pensiones, quedando excluidas de la encuesta la población de hogares colectivos, los pasajeros de hoteles y pensiones y las personas sin techo.

Estimaciones y resultados

Toda información que se produce está referida al conjunto del territorio de la Ciudad y a cada uno de los CGP como dominio de análisis de la Ciudad. Como pueden interesar otros recortes territoriales,

se plantea un sistema de muestreo simple y versátil, en el sentido de poder adaptarse para dar respuesta a requerimientos diversos, que constituye el planteo de diseño de la muestra.

Procedimiento de muestreo

Para la realización del diseño de la muestra se contó con la información correspondiente al Censo Nacional de Población del 2001 (CNP'2001), disponible en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, incluyendo planillas de segmentos censales, así como también información cartográfica.

Dado que al momento del diseño de la muestra los datos disponibles del CNP' 2001 eran provisorios, se tomó también como referencia la información correspondiente al Censo Nacional de Población de 1991.

El tamaño global de la muestra para toda la Ciudad fue establecido en 8500 encuestas efectivas (hogares encuestados) luego de analizar la precisión general previsible, las posibilidades para ciertas variables de aumentar la precisión uniendo CGP contiguos y semejantes, la magnitud del operativo, y los recursos económicos disponibles para afrontar las tareas de organización e impresión, de encuesta, de procesamiento, y otros conexos.

Del total de encuestas efectivas se asignaron 8150 para las viviendas particulares situadas en áreas no Villa y 350 para las viviendas en Villas. A su vez las encuestas en áreas No Villas se distribuyeron por igual entre los CGP, 509 en promedio.

Viviendas en áreas de "NO Villas de emergencia"

Las unidades de muestreo de primera etapa (UP) fueron los segmentos censales para cada CGP. En cada uno de ellos se efectuó la selección de seis muestras o réplicas de UP, independientes, en forma sistemática y con igual probabilidad entre UP.

Una vez seleccionadas las unidades de primera etapa, en gabinete se actualizó y adecuó el marco muestral eliminando aquellas direcciones que a todas luces, no podían ser viviendas. A partir de esta información para cada CGP se determinó la cantidad de viviendas a seleccionarse por

cada UP. Si bien el número de viviendas seleccionadas por UP no fue constante entre CGP, en promedio se seleccionaron 6,05 viviendas por UP muestreada.

Viviendas en áreas de "Villas de emergencia"

Las zonas de villas de emergencias fueron incorporadas al CGP de pertenencia como un estrato más, independiente del resto del CGP, y además se lo agrupó en un dominio de análisis conformado por todas las villas de emergencia de todos los CGP. Es decir, el objetivo ha sido que, por un lado se integren a su CGP de pertenencia, y por otro que con todas ellas se defina un dominio especial de estudio, de forma que fuese posible, de ser de interés, efectuar el análisis de la encuesta específicamente referido a las "**viviendas en villas**" de la ciudad.

Los CGP con villas son CGP 1, (2 norte), 3, 4, 5 y 8, es decir que se encuentran formados por dos estratos de muestreo. En los CGP con más de una villa de emergencia, las mismas fueron agrupadas, conformando todo ese conjunto un solo estrato de muestreo dentro del mismo.

Una de las dificultades del trabajo de encuesta en estos conglomerados radica en que no se dispone de un listado de viviendas sobre el cual pueda efectuarse una selección aleatoria de viviendas, lo cual ha implicado resignar la posibilidad de aprovechar la muestra para efectuar la estimación del total de viviendas existentes en esta porción de la Ciudad. Es decir, se aceptó que el total de hogares existentes a la fecha de la encuesta es el indicado por el total de encuestas del CNP'2001.

El esquema de muestreo en los estratos de Villas consistió en una selección a dos etapas, donde las UP fueron las unidades operativas con que trabajaron los guías de los censistas del CNP'2001 (190 en el total de la ciudad).

La selección de las UP se efectuó en forma sistemática y con probabilidad proporcional a la cantidad de cédulas censales abiertas por el censista en el CNP'2001. Posteriormente se definió un procedimiento de selección de viviendas que constituyeron las unidades de segunda y última etapa. En total se seleccionaron 37 UP de las cuales se seleccionaron 356 viviendas.